

ENCUENTRO DE MRPs Mérida 26 de noviembre 2010

CONFERENCIA : Emigración y crisis del estado del bienestar

DANILO MARTUCCELLI

Había un tema que era clave que es todo el tema de la crisis económica, y con muchas dudas sobre cómo quedaba el tema migratorio, nos planteamos claramente pedir a Danilo Martuccelli , sociólogo de la Universidad de la Sorbona, entre otras cosas, pero sobretodo un compañero que nos ha acompañado al menos 15 años en muchos trabajos de formación que se han hecho en Cataluña a con de los Movimientos de Renovación.

Danilo, además, es un gran conocedor del tema migratorio, no solamente la parte europea sino que además conoce perfectamente los movimientos migratorios americanos, tanto de América del norte como del sur, y eso le da una visión realmente excepcional. Dentro del marco de los cursos que hemos hecho una persona imprescindible y difícilmente sustituible era Danilo básicamente porque siempre nos asombra con la capacidad que tiene de analizar lo que está pasando, y además con un pleno conocimiento de nuestro país vecino que es Francia, y que del cual la experiencia migratoria es mucho más grande que la nuestra. Siempre nos ha ido muy bien su visión sobre lo que estaba sucediendo, nos ha enriquecido muchísimo. Por eso la intención de que Danilo estuviera con nosotros estos días.

PONENCIA DE DANILO:

Lo que quisiera presentarles esta noche es presentarles por qué el estado de bienestar está en crisis y todos saben que hay dificultades en el estado del bienestar, en parte ligado a fenómenos migratorios, esencialmente por razones radicalmente distintas.

Para contar esta historia un sociólogo podría hacer una narración simple y decir que ha habido dos, tres caídas: un muro, dos torres, muchas bolsas. Y sería falso. Porque la historia comienza un poco antes. La historia de los problemas que estamos viviendo hoy comienza en los años 70. Si muchas de las cosas que vimos en términos progresistas, que en verdad comenzaron en los 60, la crisis actual se inició

en los años 70. Y es esta historia de los años 70 hasta hoy que voy a tratar de contarles en cuatro o cinco grandes bloques para tratar de comprender cuáles son las dificultades distintas que tiene el estado de bienestar en distintos marcos europeos. Voy a contarles cosas de economía de maneja muy simple , pero son absolutamente indispensables para la comprensión ciudadana de ciertas cosas.

Primer punto: en los años 70 existía un estado del bienestar (en España a causa del Franquismo la situación es un poco distinta, los mecanismos se ponen en marcha masivamente en los 80), pero en Estados Unidos y en el resto de los países europeos en la época la pequeña Unión europea (6, 9, 8, 12 países) había un mecanismo de distribución del ingreso a través de políticas fiscales agresivas y políticas públicas que progresivamente dieron cobertura amplia a muchos sectores de la población (todo el mundo sabe de lo que estoy hablando, no les voy a contar la vieja historia). En los años 70 apareció una gran crisis dentro del capitalismo mundial, hubo problemas de acumulación del capital . La parte de la riqueza que se producía se destinaba cada vez más de manera importante al trabajo y cada vez menos hacia el capital o los beneficios. Hay una sola cifra importante a retener de esos años: en el año 29, primera gran crisis económica, 60% de la renta que se produjo en el PNB de la economía mundial iba hacia el trabajo, 40% hacia el capital. En los años 70, mediados de los 70, donde mayor capacidad de presión redistributiva hubo en la economía mundial, el porcentaje fue de 70% hacia el trabajo (hablo de los países ricos), 30% hacia el capital. Si me entendieron bien las dos cifras hay un 10% de diferencia, el 10% de la riqueza económica de la economía moderna que va hacia el capital y hacia el trabajo cambia radicalmente la situación. Había un problema de acumulación en el capital y, por lo tanto, se lanzó una enorme ofensiva política para cambiar las relaciones del reparto entre el capital y el trabajo. Tuvo varias modalidades:

Primera modalidad muy importante (que en la época no todo el mundo comprendió la importancia): es la revuelta fiscal. La revolución conservadora de los años 70. Dos nombres políticos que todos recuerdan: Thatcher y Reagan. Pero era un cambio brutal. Para comprender bien lo que quiero decir: en el año 70, en los Estados Unidos, había un conocido presidente "comunista" que se llama Richard Nixon que gobernaba un país, los Estados Unidos, donde la presión fiscal máxima, los máximos

ingresos y los beneficios de las grandes empresas fue del 80%. Hoy en día la presión tributaria en Estados Unidos no supera el 30%. La revolución conservadora ha hecho que eso nos parezca normal y que nos parezca absolutamente imposible tasar el capital a esas tasas como se hizo en los años 80. Por favor, espero que todo el mundo lo esté comprendiendo, Richard Nixon no fue el último presidente "comunista" de los Estados Unidos, pero bien, de relaciones de trabajo y de capital distintas, que pudieron esas tasas de imposición. La revolución conservadora hace que hoy en día nos parezca absolutamente ilegítimo regresar a esas tasas de fiscalización. Sigo con esta gran, pequeña historia fundamental. Cuando los estados deciden comenzar a bajar la presión fiscal (todo el mundo lo podemos comprender sin mucha dificultad) los ingresos fiscales del estado descienden, pero las demandas sociales no bajaron, por lo tanto, las necesidades de salud, educación, seguridad, etc., etc. siguieron incrementándose. Al mismo tiempo, empezaron sistemáticamente a bajar los ingresos del estado. Primer juego de tijeras que se estructura. En los 80 empezaron a mostrarse los primeros signos, en los 90 se agravó y estalló en el año 2000 (en un momento regresaré a esa crisis). Primera gran transformación: una revolución fiscal. Una revolución fiscal que fue evidentemente una batalla ideológica que la derecha conservadora ganó a nivel internacional.

Segundo gran cambio que se dio dentro del capitalismo: para subsanar esta crisis de rentabilidad, de acumulación del capital, se cambiaron las reglas de los juegos dentro del mercado financiero y dentro de las empresas . En el año 70 había una serie de medidas protectoras en economía que habían sido producidas globalmente en los años 30 a la salida de la crisis del año 29, una serie de regulaciones muy, muy duras que imposibilitaban a los bancos hacer préstamos de capitales de riesgo y que exigían mecanismos de control de la manera de cómo se distribuía el capital, se prestaba el capital. En los años 70 segunda gran modificación del capitalismo, se hace lo que en el sistema financiero se llama "3D", desreglamentación, desenclavamiento y sobretodo desintermediación. Olvídense de los tres términos, hay un solo término que es fundamental: a partir de los años 70 cualquier grupo económico, y no solamente los bancos, con las exigencias y legalidades que tenían, pueden prestar dinero masivamente al mercado financiero internacional. A partir de ese momento hubo un flujo de capitales, ya no más regulados ni controlados por las

potencias públicas que empezaron a poder circular. Les puede parecer técnicamente absurdo este problema, las reglas de juego cambian porque el capital puede prestarse con criterios de riesgo que jamás se le autorizaban a los bancos hasta los años 70. Es un cambio fundamental. Y buena parte de la crisis, la primera gran crisis de la deuda en los 80 en América Latina, se explica por este juego diferente de las reglas bancarias internacionales. Eso les puede parecer tonto, pero los flujos de capitales que llegaron y la manera en cómo se pudieron prestar dinero sin que haya suficientes contrapartes cambió la manera de funcionar de la economía mundial.

Y el tercer gran cambio del capitalismo es muy importante (y ese nadie lo vio cuando se dio). Es que en los años 70 los Estados Unidos primero, Inglaterra después y muy tarde otros países europeos decidieron cambiar el sistema de jubilaciones: pasar de sistema de jubilaciones por repartición, muy modesto que había en los Estados Unidos, a un sistema de jubilación por capitalizaciones. Y aparecieron los fabulosos fondos de pensiones, es decir, cada activo durante su vida profesional cotiza a un fondo de pensión que va a tratar de hacer fructificar ese dinero que ha recibido para poderle permitir más tarde pagar una buena pensión. Al comienzo nadie comprendió lo que iba a significar, rápidamente en los 80 y en los 90, después de 15 años de acumulación, los resultados eran evidentes: dentro de la economía mundial se habían producido enormes bloques de acumulación de capital. Hoy en día el fondo de pensión más importante del mundo es el del servicio público de California en los Estados Unidos. Son miles de millones de dólares que pueden invertirse y que exigen una rentabilidad fuerte dentro de las empresas que se aplican en el resto del planeta (todo el mundo conoce la cifra ya del 10% al 15% de rentabilidad anual promedio). Eso quiere decir una transformación del capitalismo. ¿Por qué? Porque a partir de ese momento son los accionarios, el accionariado perdón, basado en fondos de pensiones, inversores institucionales, que va a comenzar a comandar las empresas. Durante 50 años fueron los managers, los gerentes generales que habían tenido el control de las empresas y que gobernaban las empresas pensando en el futuro económico de la empresa, porque era su propio poder, y que daban tasas de beneficio relativamente controladas por el accionariado. Porque el poder del gerente general depende del poder de su propia empresa. No era un mundo socialmente justo, pero un mundo donde el interés del gerente general iba

más a por el interés de su propia empresa (en términos de poder) que dar buenos beneficios a los accionarios. Cuando se cambian las reglas de juego del capitalismo la propiedad, los accionistas y el accionariado vuelve a ganar márgenes de poder con respecto a los gerentes generales. Es una tercera revolución mayor del capitalismo. Tres cosas fundamentales: en primer lugar cambio fiscal, en segundo lugar nuevas reglas de préstamo internacional y tercera lógica el triunfo de la propiedad sobre la gestión empresarial.

Y el último punto les puede parecer anecdótico, también con consecuencias evidentes. Cuando un gerente de una empresa hoy en día, de las grandes empresas multinacionales, no logra llegar al 10% - 15% promedio que les exige los inversores institucionales un gerente tiene tres posibilidades: la primera (la dejo de lado porque no entra dentro de las tres éstas) es perder su empleo, cosa que cuando uno gana varios millones de dólares al año y tiene una serie de ventajas no es la mejor solución para él. Entonces tiene tres opciones que puede hacer: la primera es endeudarse para no tener que emitir acciones, bajar entonces el valor nominal de cada acción, es decir, la empresa va a endeudarse porque quiere seguir dando tasas de rendimiento alto a sus accionarios. Segundo principio, aunque os parezca extraño: puede comprar la empresa misma acciones para que así habiendo menos acciones en el mercado cada una reciba más monto de dinero. Y la tercera opción, por supuesto, es desgrasar la empresa, despedir empleados para bajar los costos. Las consecuencias del triunfo del accionariado y del control de los propietarios sobre la gestión empresarial tienen consecuencias importantes sobre los grandes grupos económicos. El capitalismo cambió de fisonomía en los últimos 40 años y la primera gran crisis del estado del bienestar de naturaleza financiera se explica por estas profundas transformaciones del capitalismo.

Segunda gran transformación (la primera es dentro del capitalismo), el segundo gran cambio es aún más simple de comprender: está asociado a lo que muchos llaman la globalización, un término complicado para decir cosas relativamente simples. La globalización quiere decir que hay una interdependencia creciente de las economías, eso no quiere decir por favor que todo el mundo esté en

pie de igualdad; esta interdependencia está jerarquizada, hay países que son muchos más vulnerables y dependientes que otros, pero globalmente el nivel de interdependencia en la economía mundial se incrementó en todos lados. Lo que era hasta hace pocas décadas una experiencia de países periféricos o semiperiféricos se convierte en una experiencia de países centrales, es decir, países centrales deben de tener en cuenta cuando toman decisiones soberanas de las actitudes y reacciones potenciales de otros países. Eso quiere decir la globalización. Y la globalización tiene consecuencias importantes dentro de la Unión Europea, la más evidente es la que ustedes leen todos los días en la prensa, que es por supuesto que hay una deslocalización masiva de los puestos de trabajo y que sobretodo los términos de la competencia económica han variado. Y por supuesto que eso indica que el estado ha perdido poder. Tres cosas simples, analicemos cada una de ellas:

Primer punto: han habido deslocalizaciones. Todo depende de en qué país se mire y en qué período. En términos de pérdida de empleos industriales la respuesta es sí de toda evidencia, pero si se habla en términos de pérdidas absolutas de empleo entre la OCDE y los países emergentes la respuesta es bastante más complicada. Depende de coyunturas de crisis económicas y depende de los países que se observa. En muchos países existe, por el contrario, incluso en los últimos 2 - 3 años, una relocalización del empleo industrial. Entonces el primer punto sí, la globalización cambia las reglas de la competencia económica internacional, existen pérdidas de empleo en ciertos rubros, no es cierto que globalmente desaparezcan los empleos en las economías más ricas del mundo. Una vez más, la economía nacional, todo depende del peso de los grupos económicos y los sectores de actividad. Un país como España (Francia es similar des de este punto de vista), donde una gran parte del asalariado trabaja para pequeñas y medianas empresas el golpe de las globalizaciones puede ser extremadamente severo en muchos sectores productivos.

Segundo punto: es que es cierto que la competitividad asociada a la globalización pone en jaque al estado de bienestar. Para decirlo más simple: ¿es que su salarios son muy altos en términos internacionales?, ¿es que las cargas sociales que tiene que pagar un patrón a los empleados son demasiado altas?, ¿es que alguien puede

competir en la economía española, alemana o americana contra las economías chinas, indias o brasileras cuando se pagan salarios muchísimos más bajos con menos cargas sociales? Esa pregunta es simple y clara, según la respuesta que ustedes le dan ustedes diseñan horizontes diferentes y sociedades. Si ustedes aceptan lo que tantos economistas neoliberales afirman que no es posible competir dadas las cargas sociales y los niveles de salarios ustedes tienen una sola opción posible, o mejor dicho, dos: la primera es regresar al proteccionismo que de alguna u otra manera existe (y se regresaran en los años que vienen) o bien es continuar bajando los salarios y bajando las prestaciones sociales para llegar, no al nivel de la India o la China, pero por lo menos al nivel de Rumania o Bulgaria porque el *dumping social* existe. La única otra opción que existe para tratar de competir en un mundo donde la globalización hace que la competencia sea cada vez más dura es hacer que el salario que ustedes reciben y las cargas sociales que paga el patrón sean económicamente posibles, y eso significa invertir más, aumentar la atraktividad, de conjunto de un territorio, hacer (regresaremos mañana) lo que Lisboa dijo hace diez años, y que no se hizo, es hacer de la Unión Europea la primea zona del conocimiento, es decir, requiere hacer gastos crecientes en innovación. Uno de los puntos más oscuros de la gestión económica europea de los últimos años es que los gastos de innovación han bajado y que en muchos países las capacidades de innovación tecnológica son extremadamente bajas. Estados Unidos concentra lo esencial, los referentes que son registrados en la economía del conocimiento hoy en día. Si no se logra este tipo de competitividad, dada la estructura de empleo que hay en Europa, necesariamente la situación de los salarios y los ingresos no puede sino ser puesta en jaque.

Y la tercera consideración, y por supuesto decir, es que frente a la globalización los estados nacionales han perdido poder. Esto es muy interesante porque los políticos en los últimos 20 años (más que en otros lados) para justificar decisiones siempre se han impuesto las sanciones europeas o bien no hay otra cosa que sea posible: el famoso "no hay alternativa". Y bien, en las encuestas de valores a nivel internacional una de las cosas que más impacta es que la opinión pública sigue pensando, y tiene la razón, que los estados siguen teniendo poder, que tienen márgenes de acción profundamente amplios para ejercer influencias en la economía

global. Eso no desciende. Lo que desciende es la idea, curiosamente a causa de la crisis, que el capital tiene la capacidad para regular la economía mundial, y sobretodo lo que ha descendido dramáticamente es la idea en la opinión pública mundial que los sindicatos tienen márgenes de acción para regular la economía. En términos simples: en la encuesta de valores del año pasado el estado era poderoso, el capital menos poderoso, los sindicatos radicalmente débiles. ¿Por qué les digo este punto? Porque las opiniones públicas, y en Europa más que en los Estados Unidos, siguen haciendo confianza al Estado como principal regulador de la actividad económica y, por lo tanto, cada vez que los políticos dicen que no pueden hacer estas cosas, que no existen márgenes profundizan la crisis de legitimidad y de conversación con las opiniones públicas. Las opiniones públicas europeas siguen plebiscitando el estado del bienestar (regresaré en un momento), pero siguen plebiscitando los márgenes de acción que tienen las economías nacionales. Cuando se sabe que el PIB (es difícil decirlo de esta manera porque todo depende de cómo se cuentan las estadísticas nacionales), pero del 35% a más de 48% de la riqueza nacionales pasa en uno u otro momento a través de los canales públicos es difícil pensar que los estados son impotentes. Y si alguna prueba habría que dar (la opinión pública comprendió muy bien) es que cuando la crisis afectó al corazón del sistema financiero fueron los estados los que salvaron a los mercados y no a la inversa. Primer gran cambio: el capitalismo. Segundo gran cambio: la globalización.

Tercer gran cambio : hay una transformación de la estructura productiva. De sociedades agrícolas, agrarias se pasó a sociedades industriales por supuesto, y hoy en día somos sociedades terciarias, todas las economías ricas. Depende de los países va del 65% hasta más del 80% de las personas trabajan en los servicios, es decir, en lo que ustedes y yo hago, hablar o dar servicios de interacciones, es decir, no se produce más. Y eso es un cambio radical en la estructura productiva de los países europeos. El único país que en Europa ha conservado una estructura productiva industrial importante es Alemania, donde lo importante de los cambios en los últimos 15 años ha sido para darle capacidades competitivas a ese sector de actividad. Pero cuando dice terciario no quiere decir nada porque el terciario es cuando ocupa el 70% - 80% de población en un país. La gente está dividida en cuatro grandes áreas:

están los ejercicios de producción, servicios de transporte, servicios sociales y servicios a las personas.

El servicio de producción es en realidad las actividades del terciario asociadas sea a la nueva revolución informática, sea a actividades financieras, sea a actividades de *design* o innovación productiva. El terciario de producción es un aporte fundamental a la riqueza de un país. Los Estados Unidos es el rubro donde el terciario tiene hoy en día muchos puntos de ventaja con respecto a la Unión Europea. La guerra de la innovación tecnológica Europa la perdió. La segunda revolución industrial, la primera y la segunda se iniciaron en Europa (todo el mundo lo sabe: el vapor y la electricidad), la tercera fue americana. Todas las grandes invenciones informáticas son producidas desde los Estados Unidos en empresas americanas y con la impronta de la unión americana.

Segundo gran sector: los terciarios de transporte que hacen circular las mercaderías, etc., etc. Se pensó que se desarrollaría mucho y se han permanecido estancados. Y en ese punto Europa tiene un desarrollo similar al de otros países, de repente un poco más débil respecto a los países emergentes.

Es en los servicios sociales y en los servicios a las personas donde aparece la gran diferencia. Servicios sociales quiere decir salud, educación, trabajo, etc., etc. El servicio social en todas las partes del mundo pasa por tasas importantes de funcionariado, eso quiere decir concursos, prácticamente buenos salarios y niveles de calificación y de definibilidad relativamente altos en el sector de empleos.

Y los servicios a la persona son, por el contrario, empleos de restauración, hoteles, cuidado a personas de edad, cuidado de niños, peluquerías, masajes, cuestiones físicas diversas... Es el sector en donde existe una demanda muy fuerte (empleadas domésticas, por supuesto), salvo que en este sector de actividad los salarios son bajos y los niveles de calificación muy bajos. Bien, lo importante en el terciario es comprender si se desarrolló básicamente en servicios sociales o básicamente en servicios a las personas. Estados Unidos es servicios de producción y servicios a las

personas. Europa es básicamente servicios sociales, como según los países (pienso en España o Italia) los servicios a las personas que se han desarrollado mucho. Les puede parecer anecdótico, pero es muy importante. Los países escandinavos (modelo social demócrata) han desarrollado poco los servicios a las personas y tener empleada doméstica, alguien que se cuide de una persona de edad es muy difícil en Suecia porque los servicios sociales se han desarrollado de manera muy importante hasta el 35% del empleo. En Estados Unidos es exactamente a la inversa, en Estados Unidos el 35% de los servicios a la persona (hoteles, restauración, empleadas de limpieza, todos lo que ustedes quieren) y sólo un 15% de los servicios sociales. Es una estructura del empleo que es muy diferente. Inevitablemente esta transformación de los servicios crea necesariamente bajos salarios y situaciones precarias para muchas personas.

Yo sé que les estoy aburriendo contándoles eso, pero el día que alguien encuentre la solución a este problema el mundo va a tener un cambio radical. Cuando una economía crece se puede repartir el crecimiento de la productividad porque hay más riqueza producida. En los servicios a la persona los márgenes de propiedad son muy bajos. Ustedes no pueden cortar más de tres cabellos en una hora, ningún peluquero puede hacer eso. Ustedes no pueden cuidar más de dos, tres niños en una hora. Hay límites incomprensibles y sobre todo si los servicios a la persona cuestan demasiado caros ustedes no van a utilizarlos, los van a reemplazar por actividades dentro de la esfera doméstica; es decir, irán menos al peluquero, menos al restaurante, buscaran otros sistemas para que les cuiden los niños, se lo pedirán al vecino. Eso quiere decir que este sector no puede crecer, los salarios serán muy bajos y cuando una economía terciaria los servicios a la persona se incrementan demasiado el problema es inevitablemente que las desigualdades sociales crecen durablemente. La transformación del empleo fue importante (del industrial a lo terciario), fue importante también porque se cambiaron los mecanismos de negociación. Antes eran por ramas, cada vez tienden más a hacerse por empresas. El debate actual en España en este momento, bajo presiones de Bruselas y por supuesto apareció ese *stock*, ese flujo durable de parados que era un fenómeno inédito hace algunas décadas en las economías desarrolladas. Esa transformación del empleo tiene por supuesto consecuencias mayores en el futuro estado del bienestar. El capitalismo, la

globalización, la transformación del empleo son independientes entre si, van a confluír en un momento dado en la presión que harán en sobre el estado del bienestar.

Llego a la cuarta y última crisis, que es la coyuntural y que tal vez explica porque el tema ha sido elegido en parte en estas charlas: es por supuesto la crisis del 2008, esa crisis que todo el mundo dijo "la crónica de una crisis anunciada". Todo el mundo vino ver venir esa crisis, pero todo el mundo vino ver venir esa crisis, pero no hay que ser ingenuo para comprenderlo y hay alarmas desde para empezar el Banco Mundial, el FMI, los economistas neoliberales, economistas ortodoxos, heterodoxos, marxistas, socialistas, todos, keynesianos, todo el mundo vio venir la crisis, pero hay tal cantidad de plata en el mundo que la crisis pasa. El mecanismo central fue extremadamente simple (si los cuento por qué es tan absurdo que cuesta a veces comprenderlo): todos han escuchado en esta sala de los *suprimes*. *Suprime* es una cosa que hay que estar en ese mundo totalmente enloquecido del capital lo que pasó en los años 70 para poderlo comprender. Cuando alguien quería comprar una casa (perdone que les haga un curso básico de inmobiliarias) les pedían una cuota inicial relativamente importante, no porque los bancos sean malos, sino porque los bancos tenían obligaciones en los préstamos de garantizar que la persona que pedía el préstamo podía pagarlo, y que si no lograba pagarlo la cuota inicial más algunas cuotas que había pagado eran suficientes para que el banco recupere su dinero. Era una forma de sabiduría exigida por los estados para que la plata de los bancos no se pierda.

Cuando llegaron los años 70 y se rompieron este tipo de mecanismos no había más controles, entonces se podría prestar a cualquier persona, incluso sin aporte inicial. ¿Por qué no?, ¿Por qué no? Salvo que en este tipo de créditos, incluso en los Estados Unidos, había una parte del monto inicial, perdón, una parte de los ingresos... y a pesar que en los Estados Unidos los ingresos que se requieren para los préstamos han bajado brutalmente en los últimos 20 años, aun así las personas más pobres, han entendido bien, las personas más pobres no podían tener acceso al crédito inmobiliario en Estados Unidos. Pero en su voluntad, en su rapiña económica

el banco inventó un sistema de préstamos (es increíble, por eso lo cuento porque es increíble lo que pasó), un sistema en el cual les decía "fíjense, yo como entidad bancaria o fondo de inversión no le puedo prestar inmobiliariamente su dinero, pero al lado, según salga por esta calle y gire a la mano izquierda, hay una ventanilla que se llama *suprime* y allí sí le podemos prestar dinero", sin ningún control, es decir (entiéndalo bien) usted tiene ingresos modestos, no tienen aporte inicial, el banco no les puede prestar, hay un sistema que sin ningún control les presta el dinero. Obviamente cuando ustedes hacen eso ustedes saben que el sistema va a quebrar, que el tipo no va a poder pagar, pero todo el mundo lo entiende, sobre todo aquel que presta el dinero. ¿Entonces por qué prestó e dinero? Porque hubo una fabulosa teoría de un tipo que ganó el Premio Nobel (aunque ustedes no lo puedan creer) que se inventó una teoría económica extremadamente compleja con algoritmos diciendo que él había logrado eliminar el riesgo. Entonces, ¿cómo había eliminado el riesgo? Dijo "cuando se hagan préstamos *suprime* vamos a tomar un pedazo de la *suprime*, vamos a cortarla como en el caso del jamón y vamos a poner un pedacito, una lámina de jamón en diferentes productos financieros. Así, vamos a diseminar de tal manera los *suprimes* que en todo el capital financiero mundial el riesgo desaparece porque va a ser ínfima porción, una lonja de jamón en un enorme sándwich hamburguesa doble Big Mc Burger no se va a notar". Es, como en algoritmos mostraron que era posible y que todo el mundo se lo creyó, y bien, cuando llegó, cuando comenzó lentamente la caída de los *suprimes*, que la gente pobre no podía más pagar y enviaban las casas y las rentas y las llaves y qué se yo les causó pánico. Porque se dieron cuenta que el riesgo no había desaparecido, sino que los productos tóxicos estaban diseminados en todo el mundo y dos años después de la crisis, digo bien, dos años después de la crisis, nadie sabe cuánto se ha perdido y si se sigue perdiendo dinero porque no hay más registros en este tipo de pérdidas. El capitalismo se volvió loco. Bien, esa crisis de los *suprimes* (todo el mundo lo recuerda) produjo el pánico en los estados nacionales, es decir, había un problema real e inmediato que la banca mundial podía entrar en crisis, es decir, en bancarrota. Y todo el mundo (si recuerdan lo que pasó en el 29), la crisis financiera se volvió crisis económica, que se volvió una crisis social, que fue una crisis política que dio origen a una crisis internacional. Eso quiere decir la guerra y ese escenario estaba en la mente de todo el mundo y los estados intervinieron en las bancas centrales masivamente para evitar ese escenario. Entonces los estados garantizaron los

depósitos, los estados nacionalizaron bancos, los estados socializaron las pérdidas de los bancos privados. Las deudas públicas que a causa de las crisis fiscales, la globalización, el cambio del capitalismo ya estaban relativamente endeudadas estallaron. Y estallaron entre fines del 2008 hasta el 2009, donde el estado tuvo que hacerse frente a esta crisis brutal.

Cuatro elementos: un cambio en el capitalismo, un fenómeno de globalización, transformaciones del empleo, una crisis económica coyuntural. Resultado: los estados de bienestar en Europa se encuentran hoy en día terriblemente amenazados por una crisis fiscal gravísima. Hay tanto hoy como ayer demandas sociales muy fuertes en las poblaciones y hay menos dinero para subsanarlas. Y para que todo el mundo comprenda porque es la última etapa del desarrollo, que es muy simple hasta finales de la historia, un estado, el estado español, el estado alemán, pero el alemán y el estado francés no es la misma situación que el estado español des de este punto de vista, un poquito menos creció la deuda, pero poco importa... Para poder funcionar hoy en día toman prestado al sistema financiero mundial todos los días, digo bien, todos los días; Europa vive al crédito y cuando ustedes viven a crédito el problema es qué tasa de interés le prestas, y aquí viene la última vuelta de tuerca brillante. En función de la nota que le ponen a un país (ustedes lo saben porque lo dice la prensa española) el riesgo país la tasa de interés es más o menos alta. ¿Qué es el riesgo país? Simplemente la nota que ciertas agencias de evaluación internacional (hay tres en el mundo) colocan para un país, y en función de la nota, la AAA, las AA1, A o -A la tasa de interés aumenta. En la zona euro Alemania presta a 2.8, Portugal está en 7 e Irlanda llegó casi a 8. Entonces, por supuesto, cuando ustedes viven de crédito pasar de una tasa de interés de 2.5 al 8 entienden bien que rápidamente se asfixia un estado. Y entonces ante ese tipo de presiones los estados se ven obligados a hacer planes de rigor, es decir, bajar las prestaciones sociales para tratar de cuidar rápidamente las cuentas, para que se pueda recuperar una buena dotación internacional que de acceso nuevamente al crédito a una tasa de interés menor. ¿Qué es el plan de rescate que la Unión Europea puso en práctica en Grecia, en parte en Irlanda, tal vez mañana en Portugal? Quiere decir una cosa espantosa, quiere decir por favor que los europeos le están prestando a Grecia a 5% y toman prestado de la Unión Europea al 3.5%. Europa gana 1.5% por cada euro

que le presta a Grecia. La Unión Europea está sirviéndose plata sobre la espalda de los pobres trabajadores griegos. A eso le llaman solidaridad europea. Y si mañana Irlanda, Portugal o en algún otro país demandaran el rescate europeo será exactamente lo mismo porque la banca europea, esencialmente alemana y francesa, no se olvidan de ganar dinero a costa de los trabajadores.

¿Por qué les cuento todo esto? Porque la crisis del estado del bienestar no se reduce a un problema económico, pero también se explica por razones económicas. Una transformación del capitalismo que hizo que los ingresos fiscales se hayan cambiado radicalmente, cambio de competencia económica que hace que el estado del bienestar sólo pueda ser rentable si se incrementa la atraktividad del territorio, es decir, gastos enormes en innovación que Europa no ha hecho, salvo parcialmente Inglaterra, medianamente Alemania, ningún otro país los ha hecho. En el 2000 la economía europea estaba más cerca de la economía del conocimiento que hoy en día en el 2010, donde los países emergentes (China, India, Corea del sur) siguen invirtiendo masivamente en conocimiento y no en Europa porque no hay más márgenes de innovación y de capacidad de inversión dados el gasto social.

Y, por supuesto, hay una crisis ideológica muy fuerte porque el estado del bienestar que se puso en práctica de los 50 a los 80 se basó en que el crecimiento se repartió con unas dosis, no de equidad, pero por lo menos una parte más importante de la riqueza iba hacia el trabajo en detrimento del capital. Cuando eso se corrige inevitablemente aparecen pugnas entre las personas, alguien dijo hace un momento "la solidaridad es tal vez la principal de las crisis del estado del bienestar", es decir, que todos comprendemos que el dinero que se redistribuye nos cuesta a cada uno de nosotros, ya parecen los peores elementos del egoísmo grupal. Es decir, yo prefiero que las rentas del estado del bienestar se dirijan hacia mí y no hacia los otros. Las rentas del estado del bienestar se capturaron para personas de edad en detrimento de los más jóvenes, hay una pugna entre los autóctonos más pobres y los inmigrantes (regresaré mañana tranquilamente a este tema) y hay, por supuesto, la idea cada más fuerte que el pastel deja de crecer y que, por lo tanto, existen pugnas oscuras para ver quien se apodera del pastel del estado providencial. Y allí aparece la verdadera crisis de la solidaridad, la estafa terrible que el estado del bienestar ha hecho en los sectores más populares. Alguien dijo sobre la escuela, los problemas

sociales (mañana seré muy explícito), pero la gran estafa de la escuela es que utilizando el presupuesto nacional ha mejorado la situación de las capas medias y medias - altas en detrimento de los sectores populares, y ahí es inevitable que en el momento de las crisis las cóleras de los sectores populares se expresen con mucha fuerza hacia el estado del bienestar. Resultado de todo esto hay una crisis fiscal importante, hay una crisis ideológica que se perdió, hay una crisis de solidaridad que quizás es la más severa que se presenta ante nosotros. Y para salir de las tres crisis el estado del bienestar en Europa sólo tiene una sola salida posible: es incrementar masivamente los gastos en innovación, algo que no se está haciendo. O haces la innovación en la economía del conocimiento o no hay otro modelo posible de desarrollo durable para la Unión Europea.

Intervención de Jaume:

Para empezar el debate . Con este panorama, ¿la escuela qué puede hacer para intentar mejorar la situación? ¿La escuela qué puede hacer?

Contestación de Danilo

Mañana voy a tratar de responder a eso con más precisión, pero depende de que pregunta se haga Jaume. Hay cosas que son diferentes. Si la pregunta es: ¿es posible corregir desigualdades sociales desde la escuela? La respuesta es clara para un sociólogo y un economista: la respuesta es no. Hay que hacer políticas sociales justas, económicamente justas para corregir desigualdades sociales y los países que tienen mejores resultados escolares son los que hacen políticas económicas más justas. Es inútil hacer debates inútiles, o sea, ahora si la pregunta es ¿es que la escuela puede hacer algo para tratar de facilitar los fenómenos de integración de poblaciones de inmigrantes? La respuesta es sí y mañana te respondo con mucha tranquilidad. Si la pregunta es ¿la escuela puede participar a la producción de una representación nacional diferente que es la capacidad de convivir en la diferencia cultural? La respuesta es sí también. ¿Es que la escuela puede hacer algo para lograr la inserción social de los más pobres? La respuesta es sí, por supuesto. Si la pregunta es si la escuela puede participar en la innovación, tema fundamental de desarrollo europeo durante los próximos 30 o 40 años. La respuesta es sí, pero insisto, si la pregunta es sobre la capacidad de la escuela para corregir

desigualdades sociales la respuesta es desgraciadamente no. Porque es muy simple: las capas sociales más acomodadas utilizan la escuela activamente a su servicio y no van a dejar de ninguna manera que la herramienta de la escuela les escape de su control. Uno de los principales trabajos de las familias, además de los temas afectivos y otros, es garantizar la trasmisión de un patrimonio familiar. Pasa por el capital económico, pasa cada vez más por un capital cultural y, por lo tanto, la escuela se ha convertido en un elemento fundamental en la trasmisión patrimonial de una familia y, por lo tanto, ha sido anexada a esa lógica social. Lo cual quiere decir que si tú no logras crear por otros mecanismos correctivos económicos sociales para tratar de reducir las desigualdades sociales inevitablemente la escuela no podrá hacer ese esfuerzo. Y lo digo de una manera un poco tajante porque hay tal cantidad de estudios en los últimos 40 años y tal cantidad de diversidad de países que muestra que fehacientemente los países que obtienen los mejores resultados de equidad educativa son aquellos que empezaron haciendo políticas de equidad socioeconómicas, y no a la inversa. Es decir, el éxito del modelo finlandés, escandinavo y los indicadores (mañana regresaré), los indicadores Pisa y compañía, qué sé yo, se explican más por razones socioeconómicas que por la excelencia de la escuela. Y en todo caso hay que romper con la ilusión que la escuela va a poder corregir desigualdades sociales. La escuela las puede atenuar, las puede incrementar, eso sí, por supuesto que sí (el caso francés es excelente para eso), la escuela incrementa masivamente la desigualdad social, pero la escuela no puede lograr corregirla.

Eso quiere decir que hay una necesidad de revisar la política fiscal (sé que los aburrí con eso, pero es absolutamente indispensable). Hace 40 años era legítimo que la gente de más ingresos pague impuestos del 80% de sus ingresos, hoy en día nos parece una aberración ideológica dada la transformación cultural que hemos vivido. Y cuando hoy en día el plafón se hace al 30%, en el caso francés lógicamente al 50%, es mentira. Porque los grandes grupos económicos utilizan tal cantidad de ejércitos de abogados que en realidad pagan muchísimos menos impuestos. Yo tengo la suerte de ganar muy bien mi vida, pago, sí, escuela, doctor, prestaciones sociales y qué se yo, más del 25% de mis ingresos al estado. Debería pagar más yo creo. Pero las grandes empresas multinacionales francesas, pienso en total, cuando hacen el uso de todos los derechos fiscales en total pagan 9%. L'Óreal paga 8%, por favor,

ustedes pagan más impuestos al estado español que lo que paga una multinacional extranjera española. Hay algo de extraño en el mundo de la finanza que hace que eso sea posible. Corregir desigualdades sociales es regresar a una forma de justicia fiscal que se ha perdido en los últimos 40 años. Desgraciadamente el nivel de analfabetismo fiscal entre los ciudadanos es dramático porque le interesa a la opinión pública y son temas que curiosamente los partidos de izquierda no se movilizan como deberían movilizarse. Las transformaciones del capitalismo, sin ser la sola llave maestra, explican muchas situaciones que estamos viviendo. Y cuando uno solo analiza el problema en el punto de llegada, es decir, el docente en su aula con los inmigrantes en un barrio marginal con una tasa de paro elevada y con un estado de bienestar en crisis uno piensa que la solución tiene que hallarse en el docente en el aula. Los márgenes de acción se encuentran muchas veces saliendo del aula. Eso no desresponsabiliza al profesor (mañana seré muy preciso en este punto), pero quiere decir que muchas veces en la vida social la solución a los problemas sociales no se encuentran allí donde se viven los problemas sociales. Las soluciones están muchas veces a otro nivel, en otro lugar. Entonces... ¿es que la escuela puede hacer algo? Sí, puede hacer muchas cosas, en todo caso puede agravar masivamente las desigualdades en los más pobres.

Intervención del público:

Bueno, buenas noches a todos. Mi nombre es Juan Antonio, vengo de Madrid y resulta que he solapado estas jornadas con unas que había allí de celebración del 25 aniversario de la Fundación Santillana, lo habréis visto a lo mejor en los periódicos. Sabater, Rubalcaba... hablan sobre la escuela y eso ya comentaré en otro momento, pero ayer estuvo Guillermo Aladesa y éste nos habló y nos dejó también un poco fríos. Nos habló del cambio de los países emergentes, de como España ocupa una posición hoy en día, pero que esa posición será atrasada. Para países como Brasil o Indonesia, digamos China, digamos la India... Y yo quería saber su posición sobre eso y un par de cosas que al final se quedó muy tarde, hubo una pregunta, pero este hombre habló que en Japón se están dando hipotecas ya de 100 años y que al no tener inmigrantes, porque la política de Japón es muy estricta, aceptan solamente a hijos o a nietos de los que fueron a California, pero se va reduciendo su población

laboral tanto que de manera que dentro de 60 años o 70 años no habrá gente. Esa es mi pregunta.

Contestación de Danilo:

Pregunta muy importante y muy difícil. Es curioso, la demografía es de las ciencias más exactas de las ciencias sociales, es decir, la extrapolación de curvas se hace con toda seguridad salvo lo que viene de los saldos giratorios, que son modelos aleatorios dentro de ciertos parámetros no sabe cuanta gente nació, las tasas de enfermedad posibles, las tasas de mortalidad y uno puede prever los fenómenos migratorios. Curiosamente los desafíos que la demografía va a plantear tanto en el norte como en el sur son absolutamente imposibles de evaluar hoy en día. Tomo el caso de Japón, pero voy a darles otros ejemplos para comenzar. En los años 70, por razones de control de natalidad, en un régimen totalitario la China impuso esa bestialidad del hijo único que dio resultados importantes en términos de control de natalidad, un control dictatorial en la vida de las personas que explica el terrible femicidio que existe en China porque las familias prefieren tener un hijo varón y cada vez que viene el embarazo de una mujer abortan. Una cosa espantosa. Eso lo dejo de lado. En el año 2020 China se va a encontrar con un número asombrosamente elevado, se calcula entre 450 y 500 millones de personas de más de 60 años. Va a ser la primera vez que una sociedad se va a enfrentar a un número tan enorme de personas de edad, que habrá que mantener y asimilar en la vida social.

Segundo problema: las tasas de natalidad europeas, que son dramáticamente bajas. En España, por supuesto, en Italia igual, bajas en Alemania, los países escandinavos las tienen un poco mayor, Francia hace años llegó al 2.1% y poco más. Igualmente la población europea baja y en términos demográficos Europa en 1900 había llegado más o menos al 13%, está hoy en día creo que al 6.5% y pronto en el 2025 va a llegar a menos del 4% de la población mundial. Es decir, la demografía en el contexto europeo ha bajado mucho en relación a la población mundial y eso crea enormes problemas. Europa debería recibir muchos más inmigrantes que los que recibe en este momento. La opinión pública no lo aceptaría, habría una serie de problemas que hace que la presión demográfica va a convertirse en un problema real

en Europa. La demografía ayuda al crecimiento económico y la demografía que tiene tan baja en Europa es un obstáculo para el desarrollo. Japón tiene exactamente la misma situación porque tiene leyes restrictivas muy dramáticas y porque tiene un proceso de envejecimiento radicalmente activo. Y la importancia de las reformas de las jubilaciones que se hizo en Japón hace muchos años antes no se explica por la crisis del estado de bienestar japonés que existía, se explica por la necesidad del envejecimiento de la población de mano de obra y, por lo tanto, tener que alargar necesariamente la mano de obra en el trabajo para poder mantener una actividad industrial económica importante en el país. Si la demografía es una bomba de tiempo cuyas consecuencias pueden ser y van a ser hoy en día imprevisibles con movimientos migratorios que de todas maneras tendrán que darse. Dentro de esa lógica quiere decir que son de una u otra manera, por mecanismos de transferencia de riquezas, los jóvenes del sur que van a tener que pagar por los viejos del norte. ¿De qué manera? Habrá que ver esa situación. Pero de todas maneras, la desarticulación demográfica que está viviendo el mundo, a pesar de que la trasmisión demográfica se está haciendo en todas las partes del mundo antes de lo que se esperaba, va a tener consecuencias dramáticas. La demografía va a convertirse en uno de los elementos mayores de reflexión en las sociedades. Les digo de una forma debutante, pero es muy importante. Los viejos (le llaman el poder gris) empiezan a tener cada vez más poder en nuestras sociedades porque tienen un peso electoral dramático, porque imponen sus preocupaciones y sus temáticas y porque además tienen el mal gusto de votar y los jóvenes no votan.

Hay una sola manera, no vamos a prohibir el voto a los mayores de 60 años por favor, pero hay que contrarrestar eso y yo creo que hay que hacer ir masivamente al voto a las personas de 12 años. Yo creo que hoy un niño de 12 años puede votar y no hay ninguna razón para que no vote. No solamente como un acto de justicia electoral básica de las nuevas generaciones, pero también para contraponer el poder en las personas de edad. Nuestras democracias se están convirtiendo en democracias gobernadas por viejos, con los temas que imponen los viejos y con los temores de los viejos y hay que comenzar a pensar que el peso demográfico habrá que tratar de compensarlo con medidas sociales, económicas, políticas y electorales distintas. Tienes profundamente razón en hacer la pregunta de esa manera: lo de la

demografía es una bomba de tiempo imprevisible de sus consecuencias y que es un desafío en nuestras sociedades. Y la inmigración es una pequeña parte de ese problema, porque hay tantos más importantes.

El caso francés (no sé si Jaume tiene cifras más cercanas del caso español), en el caso francés hoy en día el 70% de las personas pobres tiene menos de 30 años. El estado de bienestar está cambiando, desgraciadamente o afortunadamente, no sé como pensarlo, pero el estado de bienestar ha sido capturado por las personas de edad. El estado de bienestar en los años 60, 70 fue orientado hacia los más jóvenes, hoy en día está masivamente orientado a defender la jubilación de los más viejos. Ese estado de bienestar se convierte en una máquina de fabricar desigualdad entre los más jóvenes y los más viejos. Y tal es atroz ese asunto: cuando en Europa se les pide a los jóvenes si están de acuerdo en tener un buen nivel de pensiones de los jubilados dicen que sí, y cuando se les pide a los viejos si están de acuerdo en aumentar el gasto social para hacer guarderías infantiles o colegios dicen que no. Porque en su sabiduría existencial los viejos saben que no van a tener más hijos y entonces no quieren pagar para los otros y eso crea desniveles brutales que tienen que ser corregidos dando mayor peso político a los más jóvenes. Y si ustedes le añaden la crisis ecológica es absolutamente indispensable darle poder político a las nuevas generaciones. Es que lo utilizaran o no lo utilizaran, dios sabe, pero por lo menos que tengan el derecho de poder ejercerlo. Es un mecanismo de balance generacional absolutamente decisivo como juego de contrapoder en nuestras democracias.

Intervención del público:

Buenas noches, me llamo Olga y vengo de Barcelona. Pido disculpas a Danilo y al resto de las personas de la sala porque no tengo las ideas tan claras como las tienes tú. Por lo que voy leyendo, el análisis que has hecho, otros artículos y gente que va explicando, a mí no me dejan de sorprender los políticos, la inactividad y por ejemplo que estamos en plena campaña en Cataluña y dices, bueno y los políticos de qué hablan, qué nos proponen. Ves que no afrontan estos problemas, que no dan soluciones. Es como si no fuera con ellos, como si estuvieran en otra estratosfera. Entonces también se ve como la parte excluida de la sociedad es cada vez más

grande; o sea, lo que antes era la clase media que vivíamos bien, también se está viendo y se ven en Irlanda e Inglaterra como van subiendo y como la cosa va afectando a gente que estaba a salvo. Entonces ¿no deja de ser esto también una agresión de la clase alta a la clase media? Es decir, la desaparición de una clase media, al menos en algunos países que se desarrollaron primero y que empezaron a vivir mejor. Y con todo esto, ¿cómo queda la democracia?, ¿qué futuro nos espera?

Contestación de Danilo:

Pregunta muy difícil de contestar. Hay varias maneras de responder. Si la pregunta que tu haces es ¿por qué los políticos, que saben lo que yo les estoy contando mejor que yo, no hacen lo que deberían hacer? La primera respuesta es la de la revolución traicionada, la de las personas que se vendieron. Es una interpretación que yo creo que tiene algo de valor, escasa capacidad interpretativa. Mejor dicho, solamente se la puede comprender en un marco más amplio. En los últimos 40 años (para regresar a la pequeña historia que les he contado) ha habido una transformación muy importante en las élites políticas en el sector público. Cuando alguien terminando un mandato electo, en Europa o en Estados Unidos en los 70, las cuestiones de prestigio y otras que tenía alguien de alto cargo en el senado, presidente de la república, pero ministro aun más hacía que por exigencia de la virtud republicana no se iba a trabajar a una empresa privada. Era una forma de aristocracia del sector público y lo que quedaba de una cierta tradición republicana, es decir, que la visión republicana de las ciudades florentinas era cuando alguien gobernaba se ponía a si mismo deberes suplementarios con respecto a los otros ciudadanos. La penetración del capital, el dinero y todos los ámbitos de la vida social (el valor dinero que se ha vuelto el valor central de las sociedades) hace que esos tapujos hayan desaparecido y que el relajamiento moral es cada vez más importante. Schröder trabaja para Gazprom, Blair hace consultorías, el vicepresidente de los Estados Unidos está en los comités directivos de muchas empresas, podría alargar la lista... Peor aún, la circulación de altos funcionarios de empresas privadas a empresas públicas es permanente. La separación de los dos sectores que era un principio mayor en las repúblicas occidentales se ha desdibujado. Hay una crisis moral en estos equipos gobernantes.

Y cuando ustedes hacen esa circulación de ideas, por favor no es corrupción, no se vendieron, es que es más complicado. Cuando Stiglitz en uno de sus libros en los años 90 cuenta por qué él keynesiano no hizo lo que hubiese tenido que hacer o porque Clinton se dejó envolver por los mercados, esos mercados que nadie sabe qué son, cuenta esta anécdota muy simple, el presidente Clinton juega el Golf con los grandes patrones de las grandes empresas norteamericanas. No se vende, pero jugando al golf hablan de la economía y escucha lo que hace Bill Gates y tal persona y solo escucha este tipo de voces. Termina transformándose. Cuando uno es un intelectual con cierto prestigio uno va a demasiadas reuniones con demasiadas personas de grandes empresas y de grupos de poder de partidos políticos y las cosas empiezan a cambiarse, porque miras el mundo de otra manera. Porque es cierto que eso también existe y eso transforma la visión de los políticos a tal punto que, como se dice muchas veces, el problema no es tanto saber qué hacer, el problema es quién lo va a hacer. Y no lo hacen porque están en un mundo particular donde, insisto, sin que haya corrupción, terminas viendo el mundo de otra manera. Y esa clase de gobernante pierde el que ha sido el motor de la izquierda durante mucho tiempo, que no es la solidaridad, sino que es la cólera social. Es la cólera lo que está en el fundamento de la izquierda y nuestros políticos no tienen cólera y no tienen cólera porque viven en un mundo respetable y cómodo. Y porque la crisis es lo suficientemente aguda para reactivar la cólera en nuestras sociedades.

Entonces, ¿qué hace? Segunda parte de tu pregunta: ¿entonces qué hacen? Funcionan dentro de un mundo en el cual los parámetros están ya asignados, es decir, respuestas convencionales a problemas nuevos. La crisis actual, oiga, no se requiere haber hecho grandes estudios en las mejores universidades americanas, no se necesita ser Premio Nobel para ejercer los planes de rigor que están haciendo. Es decir, bajar los gastos públicos para bajar la presión fiscal. Todo el mundo puede comprender eso. Entonces, ¿qué hace? Elige (y esa es tu pregunta final) entre dos posibilidades y son sólo dos por el momento: primero es o tú orientas el gasto que te queda del estado de bienestar para proteger a las capas medias o lo destinas hacia los más pobres. Si tú lo orientas hacia las capas medias tú agudizas dramáticamente la suerte de los jóvenes que no han entrado a un mercado de trabajo (en el caso

español), de los inmigrantes y los más pobres, y tú defiendes de los que están ya más protegidos, un sindicato u otros con la salvedad que inevitablemente creas progresivamente una división entra las capas medias: entre aquellas que logran zafarse de la crisis y aquellas que, por el contrario, caen socialmente. Pones el cursor a ese nivel. Primera elección que puedes hacer. Tú proteges a los más integrados, pero comprendes que allí se juega una parte esencial del futuro de la historia política de tu país. Segunda lógica que muchos gobiernos de izquierda escogieron en los últimos años: tú dices hay poco pastel para repartir y por razones de equidad vamos a orientar el gasto público del estado de bienestar hacia los más pobres: las políticas focales. Es decir, tú dejas de ayudar a las capas medias y tratas de orientarlo hacia los más pobres en principio. Esta situación tiene, en principio de entrada mayor equidad, progresivamente tiene un costo muy alto porque cuando los servicios sociales se destinan únicamente a los sectores más pobres la calidad de los servicios baja rápidamente. No es una conclusión lógica, es una imparable conclusión sociológica. Tú no puedes tener servicios públicos de calidad a menos que tengas una cierta filosofía universalista, es decir, que a la vez vayas en dirección de los más pobres y de las capas medias. La presencia de las capas medias en el sector público hoy en educación, en salud o en transporte te garantiza la calidad del servicio. Tú lo destinas hacia exclusivamente los más pobres inmigrantes y el servicio se deteriora brutalmente. Entonces aparecen sociólogos bien intencionados que hacen encuestas e indicadores y te muestran que el nivel es bajísimo en las escuelas públicas, que los hospitales son mataderos públicos y en nombre de una buena conciencia de las capas medias y de revuelta fiscal se decide cerrar los institutos públicos para que el sector privado los haga con mayor eficiencia. Es un gran problema. ¿Como se sale de esa dicotomía? Proteger a los más desprotegidos o dar el dinero a los más pobres, con todo lo que viene detrás, tratando de transformar las reglas del juego político. Pero es allí donde la cólera social falta a nuestros hombres y mujeres políticas. Eso no es corrupción, es que el mundo ha transformado la manera como se imbrica el sector público y el sector privado.

¿Qué buena noticia se te puede dar? Que la crisis es tal que de repente todo eso va a terminar estallando, que la crisis es tan grave que de repente eso estalla. En todo caso, si tú lo escuchas bien, a los hombres y mujeres políticas de los últimos

tiempos, el discurso social se ha radicalizado increíblemente. Los actos no se hacen todavía, pero el discurso ha cambiado. A este ritmo, como decía el otro, el capitalismo tiene sus milenios contados.

=====
=====

ENCUENTRO DE MRPs Mérida 27 de noviembre 2010

CONFERENCIA : La inmigración en el marco de las políticas europeas. Enfoque sociológico.

DANILO MARTUCCELLI

Anoche hablando en la cena me impactó el sentimiento de pesimismo involuntario que les transmití a muchos de ustedes. La pregunta que me hicieron después de la intervención era: ¿y las soluciones?

Me voy a tomar tres minutos para decirles algo, que es lo único que he aprendido en los 46 años:

Hay una película de Woody Allen, - cuando Woody hacía buenas películas hace veinte años-, en donde uno de los personajes - creo que es Annie Hall- le dice a alguien: "sí, claro, ésa es la solución, pero recuérdame cuál era el problema". Ésta es una frase absolutamente decisiva en sociología política.

Nuestras sociedades están llenas de soluciones. Nuestras sociedades no comprenden bien los problemas a los que se tienen que enfrentar.

Nuestras sociedades tienen muchas noticias buenas.

El ejercicio que ayer me pidieron que hiciera era señalar cosas que iban mal, pero la globalización ha permitido a cientos de millones de personas -he dicho bien!: cientos de millones de personas-, de las capas medias de países del Sur, salir de ciertas formas de pobreza: 400 millones en China, 300 en India, 100 en Brasil y es larga la lista. Son más

de mil millones de personas que a pesar de las dificultades han aumentado mucho su poder adquisitivo.

El estado del bienestar está en crisis en muchos países de la Unión Europea,.... Pero cómo olvidar que hace unos meses se votó un programa de salud importante en los Estados Unidos, que han aparecido mejoras sociales en muchos países europeos en los últimos veinte años , o que la atención a la tercera edad se está desarrollando....

Les quiero decir que hay buenas noticias al mismo tiempo que hay problemas y desafíos. Lo peor es la "filosofía de las soluciones". Lo importante es tomarse tiempo y la manera de diagnosticar los problemas.

Ayer cuando me hicieron la pregunta, - ¿ y las soluciones?- he de responder algo que ustedes conocen mejor que yo: los procesos son lentos...

¿Por qué hay cosas que no se hacen sabiendo que hay que hacerlas?

-Porque políticamente no se pueden hacer.

¿Por qué hay cosas que no se hacen en los centros?

-Porque políticamente no se pueden poner en práctica.

Las "soluciones" requiere desmenuzar por un lado el diagnóstico de los problemas -que son cada vez más amplios- y después las estrategias entre lo que es moralmente aceptable y lo que es políticamente realizable.

No busquen soluciones! ... traten de diagnosticar de otra manera los problemas, traten de ver las cosas de manera distinta y después buscar estrategias.

Voy a poner un ejemplo : una experiencia vital que supongo todos tenemos en esta sala, eso que pasa todas las noches en la vida conyugal cuando María le dice a Juan: "Juan, tenemos que hablar", y Juan le dice a las tres de la madrugada: "¿Hablar de qué?", y María le explica de qué hay que hablar a Juan. Y Juan le dice: "Deja mujer, no te preocupes, yo tengo soluciones". Y por supuesto Juan no tiene las soluciones, porque Juan no está escuchando lo que le está diciendo María.

En la vida hay que escoger. La vida no son sólo las soluciones de Juan, la vida es siempre con los problemas de María. Ya que es con los problemas de María que se construyen estrategias relacionales.

No se obsesionen por las soluciones, pues el mundo está lleno de soluciones, y las personas que quieren soluciones crean problemas, porque muchas veces el problema es la solución.

Es en la manera en cómo se reflexiona el problema, en cómo se interpreta, en cómo se diagnostica, que aparecen los márgenes de acción.

El resto -que es lo que ustedes saben hacer mejor que yo-, son las estrategias cotidianas de sobrevivencia; para que una asociación pueda sobrevivir económicamente, para colocar medidas que son impopulares, para lograr márgenes de acción dentro del juego cotidiano...

Lo importante es el problema, siempre es el problema, porque cualquiera que quiera creer en la sabiduría de Juan debe saber que María siempre tiene razón porque hay más problemas que soluciones en la vida. Y es buscando la manera en cómo se diagnostican los problemas que se encuentran -creo yo- las soluciones.

En la ponencia de hoy quisiera más bien centrarme en los desafíos que la inmigración crea en la escuela, partiendo de una reflexión muy simple: el número de alumnos inmigrantes, la procedencia, la diversidad lingüística, el nivel educativo de los padres, el nivel socioeconómico de esos alumnos... todo eso es muy importante obviamente, y no voy a desestimarlos, pero.... los inmigrantes son también una solución intelectual a los problemas que vive la escuela española; les da un nombre, les da un rostro, permite enunciados y les permite de alguna manera desembarazarse de problemas que conciernen, insisto, a la escuela española y no a los colectivos inmigrantes.

Y para tratar de razonar de esta manera voy a tomar cuatro grandes problemas, desafíos mayores que afronta hoy la escuela en España como en tantos otros países de la Unión Europea.

Lo haré partiendo de problemas generales llegando como éstos son abordados y deben ser tratados para los colectivos inmigrantes.

Insisto, el problema fundamental de la escuela no son los inmigrantes. El problema fundamental de la escuela es que está funcionando con criterios distintos a como lo hizo durante mucho tiempo, y que es la transformación de la sociedad española en su conjunto, que desestabiliza a la escuela y que hace que los inmigrantes sean un catalizador de ciertas dificultades.

Un primer gran tema de la escuela hoy en día en Europa es evidentemente el cambio en la manera en cómo se está ejerciendo el control administrativo o la gestión administrativa, si quieren un término más neutro.

Esto tiene formas distintas en los diferentes países de la Unión Europea, y seguramente me dirán ustedes cosas muy precisas de la situación en España y seguramente diferentes según las diferentes regiones. Pero hay algo que ha cambiado radicalmente. A causa de cosas que les expliqué ayer - revoluciones fiscales, cambios en las filosofías de la gestión pública... - apareció en los 70 y en los 80 el *new management* público, el nuevo management, que en realidad es la importación en el sector público de criterios de gestión de la empresa privada.

Todo el mundo sabe a lo que estoy haciendo referencia: quiere decir que se construyen mercados públicos-privados para bienes públicos. Es una verdadera revolución en la gestión que desestabiliza costumbres, una cultura del trabajo, del funcionariado... ¿De qué se trata? Simplemente que durante mucho tiempo el estado, a través de la recaudación fiscal, era prestatario de ciertos servicios (salud, educación, transporte, seguridad, en algunos países bienes inmuebles ... - nos centraremos en la salud la educación.-). El estado daba esos servicios y se podía mantener -o no- una red privada al lado del sector público tanto en la salud como en la educación, pero el esfuerzo de la educación y la salud era pública.

Un ejemplo referido a los Estados Unidos y al sistema educativo. Contrariamente a lo que muchas personas creen en Estados Unidos el 80% de los alumnos universitarios van a universidades públicas y sólo el 20% va a las privadas. Cierto. Las privadas siempre tienen más dinero y están más reputadas mundialmente, pero el 80%, 4 americanos sobre 5 van a universidades públicas. Y la cifra se incrementó enormemente a causa de la crisis hace dos años.

Significa que la base del gasto social en términos de educación y salud es siempre público y que el estado era prestatario directo a través de un cuerpo de funcionarios, con mecanismos de control, supervisión, carrera... que muchos de ustedes conocen.

Cuando cambia la filosofía de la gestión aparece la idea que el estado va a seguir siendo esencialmente aquel que va a pagar los servicios, pero también puede delegar los servicios a empresas privadas o bien poner en competencia los centros públicos o los hospitales públicos entre sí.

Éste es el corazón de la revolución de la gestión pública en Europa.

Como los Estados Unidos, insisto, ha habido privatizaciones pero en el sector social - que es el que les concierne más directamente- el cambio ha significado una liberalización - aunque el término no se utilice en este sector de actividad-.

Es decir, los centros públicos están en competencia entre sí para captar dinero público y están puestos en competencia con centros privados. Aquel que tiene mejores resultados recibirá más dinero público y, por lo tanto, es la eficacia de los centros que se convierte en el criterio decisivo para recibir dinero.

Insisto, es una revolución cognitiva y administrativa fundamental que supone una transformación política y cultural y de alguna manera ideológica.

Es suponer que:

- pueden haber indicadores de eficiencia fiables;
- que es normal que el estado proporcione servicios públicos a través de una lógica de la competencia;
- que éste pueda mercantilizar los derechos sociales de los ciudadanos.

Todo esto está implícito en nombre de la eficiencia.

¿Por qué les cuento esto y qué tiene que ver todo esto con los inmigrantes?

Porque una gran parte de las dificultades que resienten hoy los docentes están producidas por este cambio de gestión, y que es dentro de este cambio de filosofía educativa, - podría decir de salud- , que los inmigrantes juegan un rol muy particular. ¿Por qué?

En primer lugar - y aquí viene todo el corazón del fenómeno- hay hoy en día en los diarios españoles un proyecto de ley que dice que en función de la implicación y los méritos habrá diferencias salariales. El mercado funciona con un criterio muy fácil y homogéneo de evaluación de resultados: los costos y los beneficios. Cuando se entra a servicios sociales, evaluar el buen hospital, el buen colegio, el buen profesor,... es algo extremadamente difícil y todos lo comprendemos. Y, por lo tanto, la idea de la transparencia - todos tenemos que dar cuentas de los gastos de dinero que realizamos- se convierte en un problema técnico en apariencia, pero puede ser un problema político altamente sensible.

¿Cómo se evalúa un buen centro?, ¿Aquel que recibe mayor número de alumnos de origen popular, extranjeros?, ¿Aquel que obtiene mejores resultados en los exámenes internacionales tipo Pisa?, ¿Aquel que tiene mejores notas comparativamente?, ¿Aquel

que hace progresar más a los mejores?, ¿O a todo el mundo de manera menor, peor, homogénea?

Debates políticos interminables, de justicia social fundamental que la simplicidad de los indicadores hace olvidar. Y bien, eso crea una transformación importante en la manera en cómo se gestionan hoy en día los servicios públicos.

La evaluación no es sólo una técnica, la evaluación es una filosofía de gobierno.

Nunca se equivoquen con eso. En esa filosofía de gobierno hay cosas positivas obviamente y cosas mucho más sombrías; la *contability*, el dar cuenta de los actos, parece un principio democrático, salvo que en la democracia -nunca lo olviden- son los gobernantes los que rinden cuentas al pueblo soberano, y con la *contability* de la evaluación son los subordinados que dan cuenta de sus actos a sus superiores. Se trata de redinamizar las líneas jerárquicas. Los indicadores esconden debates de sociedad muy importantes.

Y bien, ¿por qué les hablo de eso?

Porque los inmigrantes son una tensión mayor en este asunto. Porque dado el origen social, dada la situación social en la cual se encuentran la presencia de muchos inmigrantes en un centro se puede convertir en un recurso negativo, en una presencia que "tira hacia abajo" la calidad de un centro. Todo dependerá de la manera en cómo se construyan los indicadores, cómo "se los neutraliza", cómo se los corrige.

Cuando se compara globalmente los alumnos de origen extranjero con los autóctonos, teniendo en cuenta el origen cultural de los padres y la posición social, se observa que los resultados son o muy similares o ligeramente superiores para los inmigrantes. Hay que corregir los datos, algo que no siempre se logra hacer en los palmarés que se publican. Todo eso quiere decir que en esta nueva gestión los inmigrantes se convierten en el objeto que nadie quiere recuperar, ya no solamente por problemas de prejuicios o de xenofobia, sino por prejuicios de rentabilidad o de renombre de la eficacia del centro educativo. Primera lógica importante que hace que las cosas cambien y, como las cosas cambian y el indicador es muy importante, aparecen fenómenos nuevos, aparecen tendencias a hacer trampas - sí, digo bien, trampas-.

En los Estados Unidos - no sé si la ley llegará España- pero los Estados Unidos que llevan 15 años ,no de adelanto, pero sí de haber aplicado este tipo de reformas en una parte más o menos importante de algunos estados americanos: el salario de un docente secundario dependen los resultados de los alumnos en las evaluaciones nacionales.

Resultado: - la naturaleza humana siendo como es y con las capacidades estratégicas siendo lo que son- hace que los profesores hagan trampa. Los profesores entrenan a sus alumnos con los exámenes estandarizados.

Pisa ha producido exactamente lo mismo a nivel europeo. En algunos países europeos para mejorar los estándares en Pisa los alumnos hacen exámenes Pisa durante todo el año. Y el nivel se incrementa, entonces el indicador genera una trampa. Pero detrás de la trampa hay algo más interesante: el indicador era una herramienta para evaluar un centro, una capacidad docente. El indicador se convierte en el objetivo de la práctica pedagógica. De ser una herramienta de evaluación el termómetro se convierte en el objetivo a obtener, y eso hace que necesariamente la lógica de los centros se transforme.

En esta profunda transformación la pregunta es: ¿qué hacer?

Hay países que no se han obsesionado tanto con los estándares de comparación internacionales, y es muy sabio; hay otros países, por lo contrario, que han tratado de hacer una filosofía liberal, de hacer que el valor de los inmigrantes en este mercado de la evaluación se incremente. Es decir, los centros recibirán más dinero en función del número de alumnos o del porcentaje de alumnos que reciben, con lo cual esa masa de estudiantes extranjeros o inmigrantes que era un elemento negativo se convierte en algo con lo cual pugnan los establecimientos educativos.

En Estados Unidos el resultado ha sido importante en algunos colegios privados que tratan de capturar a los inmigrantes, no para tratarlos mejor, pero si para tener acceso al dinero público.

También se puede pensar lo contrario, que no se va a tratar de posibilitar que los centros escojan o no tener inmigrantes, sino respetar una ley de inscripción obligatoria de alumnos en función de una carta escolar.

Las soluciones son variadas en función de contextos y situaciones, pero lo que ha cambiado - espero que me entiendan bien- es que esta nueva filosofía de gestión de los centros educativos agudiza el problema de los inmigrantes por razones que no tienen nada que ver con los inmigrantes. Cada centro trata de escoger los nuevos alumnos, es decir, aquellos que son más fáciles y que van a tener mejores resultados a las pruebas estandarizadas, y trata más o menos sigilosamente de echar a fuera o no recibir aquellos que pueden ser más problemáticos. Espero que me estén entendiendo porque es un problema fundamental.

El caso de la salud es aún más grave y más impresionante.

Francia -no conozco la cifra española- Francia gasta un 9% del PNB en gastos de salud. Los Estados Unidos gastan 14%. La cobertura en Francia es universal, incluso para las personas más excluidas, en Estados Unidos como todo el mundo sabe hay 46 millones de americanos sin cobertura, 16 después de la nueva reforma de Obama. ¿Por qué los americanos gastan mucho más que los franceses? Porque en Francia no se seleccionan los enfermos y el sistema público privado americano selecciona los enfermos. ¿Eso requiere hacer gastos de publicidad?, ¿Hacer tests médicos para escoger el buen enfermo?, es decir, aquel que por antecedentes genéticos no va a caer enfermo. Y tercera base, los americanos sólo van a ver el médico cuando están gravemente enfermos, es decir, ninguna capacidad de hacer políticas públicas de higiene.

Un sistema público que se oriente en nombre de la eficiencia provoca curiosamente efectos contraproducentes importantes. Siempre ha habido controles por favor en la gestión pública, y los más viejos de esta sala saben todos que nunca nos dieron dinero que para hagamos lo que hayamos querido, siempre han habido controles. No es que ayer no se controlaba y ahora hay los controles de la evaluación. Es una transformación en la filosofía del control de la masa salarial. Ayer era burocrática administrativa y la actual es evaluativa rentable. Las dos tenían buenos y malos objetos. Cuidado en no equivocarse, pero la evaluación actual basada en las rentabilidades tiene efectos negativos para la incorporación inclusiva de extranjeros inmigrantes en los centros educativos. Que los inmigrantes son víctimas de ese proceso no tiene nada que ver en esta evolución.

Segundo punto. Segundo objeto, en el cual los inmigrantes son importantes porque son problemas que les conciernen a ustedes en tanto que docentes.

En los últimos 30-40 años, depende de las historias nacionales -ayer dije algo de esto muy rápidamente- la selección social se desplazó cada vez más dentro de las escuelas. Esto también es un cambio radical. Hasta hace 40 años la sociedad era injusta y la escuela era "justa". La escuela de vez en cuando permitía a jóvenes particularmente talentosos de origen popular o inmigrante tener éxito en la vida gracias a su sobre excelencia académica. El resto era un modo de inserción precoz en la vida económica y las clases trabajadoras, después de una escolaridad primaria (incipiente secundaria), salían de la escuela e iban a trabajar.

En ese mundo fantástico, de injusticia de clase abierta y más o menos subterránea para los que padecían, no había fracaso escolar, no había abandono escolar. Era un modo de gestión de la juventud en función del nacimiento de unos y otros: unos estaban

destinados a estudios largos, muy largos, y cada vez más largos, los otros a un ingreso precoz al mercado de trabajo. Todo cambió cuando la selección social se hace en la escuela durante la trayectoria escolar. Es lo que ustedes viven como docentes, lo que yo vivo como docente en la universidad.

Nosotros hacemos el trabajo sucio, que nos guste o no, con buena o mala conciencia, pero hacemos el trabajo de la selección. Hoy en día cuando alguien va a producir en trabajos modestos, con bajo nivel de calificación, a menudo ha atravesado una fase de fracaso escolar. Y es porque ha fracasado escolarmente que va a ser orientado a trabajos manuales con escasa calificación.

Cambió radicalmente la filosofía de la selección social y cambió radicalmente el rol de la escuela en la reproducción de las posiciones familiares -como les anticipé ayer -. Hoy en día la transmisión de una posición de clase familiar pasa cada vez más por la capacidad de transmitirles diplomas a los hijos. Es bueno en muchos aspectos, pero supone zonas de sombra porque no todo el mundo tiene las mismas capacidades para utilizar la herramienta de la escuela como mecanismo de reproducción familiar.

Las capas medias -todos en esta sala- utilizamos perfectamente la herramienta familiar como elemento para poder fructificar la herramienta escolar. Las capas populares tienen menos éxito en este juego y cuando logran tener éxito en este mecanismo de reproducción escolar se encuentran que hay un segundo escollo: que el ingreso al mercado de trabajo, a igualdad de diplomas, es más difícil para ellos que para las capas medias.

Porque no solamente está la barrera de la escuela, también está la barrera de las redes sociales y los conocimientos interpersonales; lo que hace que incluso cuando los chicos de origen popular, algunos inmigrantes, con mucho esfuerzo, logran tener buenos resultados académicos, la discriminación se desplaza desde las aulas hacia el mercado de trabajo. Y eso hace que incluso, insisto, entre aquellos que tienen éxito escolar existe el sentimiento de una cierta estafa académica. Los diplomas no tienen para ellos el mismo valor que para los autóctonos. A igualdad de diplomas, la discriminación es importante.

En el caso inglés y en el caso francés las cifras son absolutamente espeluznantes. A pesar de que el sistema educativo ha logrado hacer esfuerzos importantes en estos dos países, en el sentido de cada vez más un porcentaje de chicos de origen inmigrante tienen éxito en la escuela, es decir, hacen estudios más o menos largos, las tasas de paro en esta población no cesan de aumentar porque el mercado de trabajo es particularmente discriminatorio.

Esto hace - segundo gran cambio- que la selección escolar viene a dramatizar la vida escolar en todos los centros. Los chicos saben que su futuro se juega en las aulas, y al mismo tiempo empiezan a descreer de lo que realmente se juegan en las aulas. El hermano mayor hizo la escuela y no consiguió trabajo. El hermano muy muy mayor, de la segunda o tercera generación en el caso francés, no ha conseguido empleo y, por lo tanto, la escuela empieza a perder su valor a los ojos de este tipo de alumnos. Y eso crea por supuesto una transformación muy fuerte porque los chicos de origen inmigrante se encuentran confrontados a mensajes radicalmente contradictorios, yo diría que son mucho más duros que para los autóctonos de origen popular.

En primer punto - y en muchos de ellos nunca lo olviden, no en todos, pero en muchos de ellos- , el proyecto de migración de los padres incluyó de una u otra manera el deseo de dar una mejor escolaridad a sus hijos, mayores oportunidades, es decir, que la escuela es un elemento importante de la trayectoria de la migración familiar de origen.

Segundo punto: los chicos todos los días en sus casas reciben el mensaje de sus padres "estudia para que tu vida sea mejor que la mía", pero este "estudia" de los padres no se acompaña necesariamente de las capacidades para acompañarles cotidianamente en los apoyos que podrían tener en caso de dificultades. Es una presión, una presión que no va de par con un acompañamiento.

Tercer punto: los chicos de la inmigración saben que no están en movilidad escolar ascendente, contrariamente a lo que creen los padres; ellos saben que están en los lugares más relegados del sistema educativo y tienen un conocimiento endógeno del sistema superior al de los padres, sobre todo cuando los padres tienen un nivel educativo bajo y, por lo tanto, tienen una percepción distinta de lo que está pasando.

Cuarto punto -y esta vez lo más importante- : los jóvenes de origen popular inmigrante, empiezan a tener el sentimiento que las promesas de la escuela en términos de movilidad social no se han materializado y, peor aún, que no se van a materializar para ellos. Y, por lo tanto, viene una frustración personal que es percibida como una terrible injusticia personal, y eso va a dar lugar - lo explicaré un momentito un poco mejor- a que traten de hacerse respetar personalmente, en el cara a cara, por una institución de la que tienen el sentimiento que los maltrata institucionalmente. Es decir, que cualquiera que sea la generosidad o la actitud de apertura de un docente, se encuentra trabajando en una institución que de facto cierra las puertas a las poblaciones de origen inmigrante. Y que

también - espero que me estéis comprendiendo- los inmigrantes asumen esta dificultad, pero el problema es el funcionamiento de la escuela.

Es en los últimos 40 años que la escuela se ha convertido en el mecanismo fundamental de la reproducción social de las familias. Es probable que estemos viviendo el fin del monopolio de la selección escolar como mecanismo central porque a medida que los diplomas se han multiplicado son otros los mecanismos que hacen las diferencias: redes, estudios mucho más precisos entre los sectores profesionales etc., etc., pero por el momento la imagen que existe es que la injusticia se realiza en la escuela.

Si quieren un ejemplo rápido para comprenderlo: las revueltas urbanas en los últimos 40 años en Inglaterra, en Alemania o en Francia. Lo primero que van a destruir los jóvenes en cólera son las escuelas, es decir, la institución colectiva pública que para ellos representa lo esencial de la desigualdad que sufren. Es allí donde se hace la selección definitiva de sus vidas y cuando ustedes tienen el sentimiento que a los 14 o 15 años se ha decidido nuestro horizonte de clase el sentimiento de rabia no puede ser sino que muy grande.

Una vez más, particularmente álgido para los extranjeros, es un proceso profundo de transformación de la manera como trabaja la institución escolar. En el caso de ustedes, cuando se alargó la obligatoriedad en un momento los "bárbaros" se quedaron en los centros educativos y eso produjo un terremoto educativo en España

Tercer cambio que es muy importante. No solamente el *management*, no solamente la selección escolar, también ha habido cambios en la socialización, es decir, en la manera de cómo se transmiten las normas, los conocimientos, las reglas de convivencia,...

El punto es muy complicado, voy a tratar de ir a lo esencial.

Todo el mundo sabe en esta sala que la familia y la escuela ha cambiado mucho, muchísimo, con una rapidez increíble. Cuando uno toma el cursor en los años 70, en 40 años las transformaciones en las relaciones de género son absolutamente impresionantes. Relaciones que habían cambiado poco durante milenios (he dicho bien milenios) se transformaron con una rapidez asombrosa en 40 años hasta tal punto que algunas personas llegan a hablar que en 50, 60 años, se ha prácticamente igualado, nivelado esa desigualdad genérica milenaria. Rara vez, rara vez un problema social ha sido corregido con tanta rapidez en la historia de la humanidad. Queda mucho por hacer, por supuesto, pero la corrección ha sido de una asombrosa rapidez.

Igual sucede en la escuela donde el sistema de roles tradicionales ha sufrido una transformación radical. Y cuando ustedes mezclan esta doble transformación de la escuela se encuentran que los chicos hoy en día son "fabricados" son socializados de maneras radicalmente distintas. Las relaciones con los padres son mucho más afectuosas, hay mayor proximidad, la relaciones con los docentes son menos estatutarias, los roles sociales son menos rígidos en la familia y también en las aulas. Todo esto hace que necesariamente la socialización de las nuevas generaciones sea en contextos de mayor "incertidumbre". Es decir, los libretos son más abiertos y esto hace que el trabajo del docente, como el trabajo de cada uno de nosotros en nuestras propias familias, sea cada vez menos regulado por controles, roles institucionales. Eso hace por supuesto que el trabajo de la transmisión normativa sea distinto.

Voy a centrarme en dos cosas solamente: la instrucción y la educación.

La instrucción es importante. La escuela sigue siendo el principal lugar de certificación de conocimientos y de transmisión de la instrucción en el sentido técnico del término. Existen aprendizajes informales, fuera de la escuela por supuesto, pero es menor. El corazón del aprendizaje sigue siendo a través de currículas más o menos formales en los centros educativos, pero los chicos, que se han transformado mucho, no corresponden más a como la manera que la institución escolar los acoge.

Leí una ficha que me dio Jaume hace unos minutos: la forma escolar es uno de los problemas que tenemos, es decir, encerrar -perdonen la expresión- 25 o 30 chicos en una aula durante varias horas sentados a escuchar a alguien, por interactivo que sea, es una forma de pedagogía que no resiste más a la experiencia cultural y social de esos chicos. Una gran parte de las dificultades que tenemos es que los ponemos en un envase que no corresponde más al mundo en el cual están viviendo, y que hay formas de innovación, de la gestión del espacio de la movilidad que son absolutamente decisivas y que tienen que implementarse.

En esta instrucción, en ese envase en el cual ponemos a los chicos, hay crisis de la instrucción porque a los chicos no les interesa más la escuela o, mejor dicho, les interesa de otra manera.

Seamos honestos: yo no sé si ustedes, a mí no me interesaron mucho las clases en la escuela, pero había otros mecanismos de control, sobretudo había menos centros de interés externos. Entonces, perteneciente al igual que muchos de ustedes a capas medias, había perfectamente interiorizado el proyecto familiar de la carrera escolar larga.

Algunos cursos me interesaban y por supuesto vagamente pensaba que eso iba a servirme mañana para mi inserción profesional.

El problema es que, para decirlo en términos simples, las 3 cosas marchan mal para los chicos hoy en día.

En primer lugar, la neurosis familiar es más contradictoria: "estudia" dicen los padres de origen popular, los extranjeros o autóctonos a sus hijos y, en el mismo tiempo, esa presión familiar no se acompaña con gestos, y sobre todo cuando eres adolescente hoy en día (12 o 14 años) te importa poco lo que piense el padre, aún menos el profesor. Y entonces hay una crisis de la motivación, de este mecanismo habitual que sigue funcionando en las capas medias y altas.

Segundo lugar: las clases, los cursos les interesan poco, les interesan poco porque a los 12 años el álgebra no es una gran pasión, pero les interesa poco porque, hay que comprender que tienen otros centros de interés. No en términos de aprendizajes, pero sí en términos de una oferta cultural asombrosa. Es decir, no "aprenden", pero tienen acceso a un mundo cultural que no simplemente es una cultura juvenil de masas, es un increíble mecanismo de interesarse en el mundo y abrirse a él que ninguna generación anterior ha tenido en estas proporciones. Y eso hace que, por supuesto, cuando comparen las dos cosas, las consolas de juego y otros mecanismos informáticos, les resultará mucho más interesantes que el curso de matemáticas, de historia, de lengua... y eso agudiza la crisis de la motivación instructiva.

Tercera crisis: la utilidad de los estudios. Cuando uno tiene 14 años, decir que hay que trabajar en la escuela para tener un buen trabajo mañana (y los chicos lo repiten como loros) no quiere decir absolutamente nada, cuando sabe que la inserción laboral será dentro de 10 o 15 años. Por lo tanto, dada la crisis del pacto entre generaciones - estudia que tendrás un buen empleo- la motivación de estudiar en nombre de la emotividad también decrece.

Esto, que es un problema motivacional para todos los alumnos, tiene formas específicas para los alumnos extranjeros inmigrantes, más agudas, las presiones son más fuertes. Pueden tomar rostros distintos según el origen cultural de uno y otros, pero el problema una vez más en su raíz es común a todos en el sistema educativo español.

En el caso de la educación es aún peor la situación.

Mi compañera Barrera acaba obtener un bonito trabajo de investigación, en el cual la hipótesis que ella hace de un largo trabajo de campo es simplemente que la función educativa que la escuela quiso poner en práctica durante muchas décadas - o un par de siglos- ha simplemente desertado las aulas escolares.

No es que los docentes no quieran ejercer la educación en el sentido de la formación del carácter, es que simplemente la formación del carácter de los adolescentes se hace fuera de las aulas escolares. La escuela, si ustedes piensan en la *paideia* griega, la caballería medieval, etc., la formación del carácter, es decir, el corazón de la educación en el sentido fuerte del término, se hacía a través de pruebas que marcaban la existencia de alguien. Los ejercicios escolares fueron pensados como una pálida traducción de esta prueba que forjaba el carácter. Eso ha desaparecido hoy en día. Los centros educativos no transmitimos pruebas mayores hoy en día, y la juventud las inventa, ellos mismos, en ese conjunto dispar, desigual de actividades selectivas: deporte, los juegos informáticos, la manera como logran manejar su propia adicción, la sociabilidad entre pares. Y es en ese universo paralelo de la escuela donde muchos de ellos van propiamente forjando sus experiencias, forjándose el carácter, y el carácter termina de forjarse cuando entran en el mercado de trabajo, muchas veces con experiencias muy duras, con escaso estatus y teniendo que padecer formar autoritarias de ejercicios laborales.

La escuela hoy en día está menos dotada para proporcionar a sus alumnos experiencias educativas fuertes y eso es una verdadera crisis profesional.

Cuando un docente dictaba clases hace algunas décadas, además de transmitir las matemáticas, tenía la pretensión de educar, estaba educando -en el sentido fuerte del término- a una nueva generación. Les hacía ingresar a una cultura común y transmitía reglas de ética y de ejercicio de formación personales. Esta última dimensión es cada vez más tenue en nuestra propia imagen profesional.

En el caso de la universidad, siempre me asombra, la dimensión educativa ha desaparecido totalmente entre mis colegas.

La dimensión educativa, es uno de los aspectos que con mayor inteligencia moviliza los centros educativos privados -piensen en la tradición católica en el caso español- o bien los centros privados de élite donde la formación de la persona, es decir, la educación en el sentido global del término, sigue siendo el objetivo fundamental de la formación escolar educativa. En las escuelas de élite no se aprende mucho más que en los colegios populares o universidades de masa, pero se forja a la persona de otra manera, y esa es la verdadera diferencia. Lo importante no es ser bueno en álgebra, castellano e historia,

pero es saber la manera en cuando uno sale de la institución escolar uno ha sido fabricado como persona. Desde la autoestima hasta una manera de tener la fuerza moral para enfrentar las pros de la existencia, y allí sí hay una verdadera diferencia entre las escuelas de masa y los colegios de élite. Ese es, de alguna manera, el verdadero fracaso de la escuela pública de masa: la incapacidad a formar individuos plenos y autónomos.

Aquí también la escuela está, sufre la presión de los colectivos inmigrantes. La manera cómo el islam, las prácticas religiosas juegan en este contexto son particulares, pero una vez más vienen a reactivar un proceso que se enmarca dentro de una transformación general del proceso de socialización de las nuevas generaciones con respecto a las prácticas institucionales de la escuela.

Cuarto y último punto: primero es la gestión administrativa, la selección escolar y el cambio en la socialización. El último es aquel que explica el sentimiento de tragedia absoluto, el drama, la desesperanza, la amargura de tantos docentes: es el cambio en la gestión del orden escolar. El docente, ustedes como yo, es alguien que tarde o temprano mira el mundo desde una aula, el centro, la regla, lo que pasa en la clase... Y si las cosas se pasan bien en el aula todo va bien, todo se soporta, si las cosas se pasan mal en el aula el resto importa muy poco, porque tener problemas de disciplina todos los días, durante varias horas, con un grupo de chavales es algo insoportable, es dramático, y todos los saben, no duermen, las ansiedades, el estrés, la baja autoestima, etc., etc.

Y bien, ¿Qué ha cambiado?... Por reformas en las cuales una vez más, no tienen nada que ver los inmigrantes, porque aquí sí que los inmigrantes las agudizan enormemente, los "bárbaros" se quedan en los centros educativos demasiado tiempo. Yo no sé en España, en Francia cuando se hace la pregunta de qué es lo que quieren los docentes, la respuesta siempre es la misma: que saquen a los "bárbaros". Y se dice con una enorme claridad. Es decir, que si alguna vez algún ministro de educación aplica lo que los docentes quieren, va a ser una práctica de "apartheid educativa" en el caso francés. Por suerte en este caso los ministros tienen el coraje de ir en contra de lo que el funcionariado pide, y de la manera no la más honesta por lo menos obliga todavía a que los "bárbaros" se queden en los centros educativos.

Por una vez rindamos homenaje a los hombres políticos y su coraje de decisión de hombres y mujeres políticas.

¿Qué pasa en ese orden escolar?, ¿Qué ha cambiado?, ¿Por qué los "bárbaros" perturban tanto el orden escolar? Porque el envase escolar no está adaptado. Ese envase escolar se

pensó para una juventud de élite y porque los mecanismos de expresión cultural de la juventud se han transformado profundamente.

Pero antes de analizar este detalle, un pequeño recordatorio para que no caigamos en imágenes del pasado.

En el siglo XIX, los primeros grandes colegios públicos de Inglaterra, para transmitir algunos conocimientos a la incipiente juventud de la clase obrera (los colegios, las clases eran dos o tres veces más grandes que esta sala) había un docente que abría un libro y lo leía en voz alta. Los alumnos copiaban y entre las filas había un ejército, sí, un ejército, de 8 o 10, 12, 15 personas de hombres con palos. Cuando un alumno no copiaba el palo le pegaba.

Ustedes se ríen, pero así se hacía en el siglo XIX, y el docente no tenía problemas de gestión de clase porque había una gestión colectiva del problema de autoridad en las clases. Hay que recordarlo porque no es un problema nuevo.

En el caso de las familias -en el caso francés no se si sería el equivalente en España-, cuando una familia no podía más controlar a sus hijos escribía una carta que se llamaba *cauché*, "la letra del calabozo", en el cual le pedía al prefecto o al comisario que por favor encarcelase a sus hijos durante algunas semanas o meses para que aprendan la disciplina. Y los chicos eran sacados de las familias, metidos en el calabozo durante un par de semanas o meses y después regresaban "más calmados".

Esa era la gestión de la autoridad de ese mundo que nos hacen creer propiamente rígido. Lo que ha cambiado, y por suerte, es que esas prácticas han desaparecido, y que en su aula de clase el docente está solo con los "bárbaros", 25, 30... chavales. Y es muy difícil. En algunos centros es más fácil. Pero aquí hay una cosa interesante: incluso en los colegios de clase medias-altas los docentes empiezan a decir "es cada vez más difícil ese asunto". O sea, si los "bárbaros" están en otro centro educativo, pero también entre los chicos entre los cuales no debería haber problemas, hay problemas... Y cuantos docentes -incluso en el caso francés, por supuesto - que han logrado pasar de un colegio de "bárbaros" (es decir autóctonos populares, inmigrantes...), a un colegio muy snob del centro de la ciudad, están totalmente decepcionados porque -cierto!, no hay bárbaros- pero tienen los mismos incidentes de indisciplina escolar cotidianos...

Ha cambiado algo, ¿y qué ha cambiado? Yo diría que la representación del rol en el profesor.

Siempre lo cuento de la misma manera, pero yo no veo otra manera de contarlo más simple, lo que ha sucedido. Cuando Jaume me invita a hablar en Cataluña, hoy día aquí en Mérida, o cuando yo dicto clases en la universidad, tengo la suerte de entrar a un anfiteatro muy grande, a veces a aulas muy chicas, y cuando yo empiezo a hablar se hace el silencio. Es fantástico, no tengo que hacer nada. Entonces por ese silencio medio raro que sucede mágicamente, yo cada vez en un anfiteatro así, me digo "¿va a funcionar o no la magia?", y funciona para mi gran sorpresa y puedo hacer mi trabajo.

Es decir, que mi rol profesional me da la autoridad que yo requiero para ejercer mi oficio. Cuando yo sé que mis amigos docentes entran en la escuela primaria un poco, en la escuela secundaria de todas maneras no pasa nada, sucede lo que le pasó a Jaume hace un momento: que hubo una necesidad de la autoridad de Ricardo para que ustedes se calmen. Es decir, la gente sigue hablando como si no pasara nada y, por lo tanto, antes de poder ejercer su oficio hay que crear las condiciones para la autoridad.

Esa autoridad hay que ganarla, y eso pesa mucho porque hay que ganarla con rasgos personales, con energía personal, pero también con elementos que son diferentes: un profesor de matemáticas que mide un metro noventa, tiene 50 años, tiene mal carácter con coeficientes evaluativos muy altos es más fácil "hacer la disciplina" que si uno tiene 22 años, es profesor de música, mujer y encima bonita. Es más difícil, por supuesto: uno puede ser profesor matemático y tomar depresivos y la de 22 años con mucha autoridad moral, personal, pero quiere decir que la autoridad depende o bien de situaciones escolares o bien de rasgos de la personalidad.

Y aquí el que no tienen esos rasgos de la personalidad se encuentra desprovisto de esa fuerza moral para ejercer la autoridad y su vida es un calvario cotidiano, y lo es tanto o más que no puede comprender que la indisciplina escolar que vive es el fruto de una "insuficiencia personal".

Para ser simples: es el fruto de una organización que ha dejado de funcionar sobre roles sociales y que ejerce la autoridad en función de unos rasgos personales más o menos carismáticos, desigualmente distribuidos. Esto hace que en las aulas muchos docentes tengan problemas cada vez más agudos para ejercer la autoridad. Y bien, este es el problema principal de los docentes. Este es en el fondo el problema que los obsesiona.

Este es en el fondo la única cosa que les interesa cuando se habla de reformas educativas. Este es el corazón del problema para los docentes.

Bien, este problema está agudizado por la presencia de alumnos inmigrantes porque padecen más fuertemente que los otros el fracaso escolar, porque encuentran que esa

escuela no está hecha "para ellos" y porque tienen mecanismos para generar incidentes escolares específicos. Hablar árabe en una clase, utilizar como los autóctonos internet - cada vez más en Francia, no sé en España, hay profesores que son filmados en sus clases y esos videos son puestos en los webs-, insultos diversos, los móviles que suenan en las clases, etc., etc. Las capacidades de la cultura juvenil para desbordar el marco educativo no han cesado de aumentar y ellas se han incrementado para el público inmigrante. Y en este caso es muy interesante porque un número muy importante de docentes culturalizan muy rápidamente las dificultades que tienen con los jóvenes de origen inmigrante, es decir, aquellos que en muchos explica una cultura juvenil popular de oposición o de reticencia a la escuela es rápidamente puesta al activo a una cultura extranjera. ¿Cuando un chico habla árabe en una clase, es para desestabilizar un profesor? ¿ lo hace porque es un musulmán oscurantista islámico que amenaza la república o es una provocación adolescente?.

La tendencia del profesor es culturalizar la actitud del alumno, culturalizar prácticas que son muchas veces actitudes juveniles, pero que les va a dar un sentimiento muy fuerte; el profesor, dado su viejo principio de cohesión social, ve esencialmente al público inmigrante como un público que tiene que ser formado, socializado por una cultura colectiva y, por lo tanto, ve esencialmente esa trayectoria escolar en términos de inclusión. Y la inclusión debe decir cierta docilidad educativa. Y cuando los alumnos no son dóciles educativamente lo que se percibe es que la escuela está fallando.

Si ustedes hicieran el tipo de encuesta que les han hecho hacer aquí, preguntando en el caso francés ¿Quiénes son los alumnos que tienen más fracaso escolar o más dificultades?, ¿Los chicos de origen portugués o los chicos que vienen de familias de origen magrebí? Todos van a marcar magrebíes.

Escolarmente hablando los chicos magrebíes son netamente superiores que los chicos de origen portugués, pero la inserción profesional de los chicos de origen portugués, en el caso francés, pasa por redes laborales y, por lo tanto, van a la escuela hasta los 14 - 16 años de obligatoriedad sin mucho interés porque saben que entraran rápidamente en redes comunitarias laborales. En el sentido de los profesores son fanáticos porque Pedro y otros no tienen ningún problema en las aulas, diferente de Mohamed que él tiene un proyecto familiar de movilidad social gracias a la escuela, que le pide más a la escuela y que, por lo tanto, cuando la escuela no le da la satisfacción que él tiene o se encuentra enganchado en una cultura popular particular en los barrios, entra en una lógica de desafío. El profesor comprende, vive, que Mohamed es más complicado que Pedro, pero colectivamente hablando Mohamed tiene mejores resultados que Pedro.

Nunca lo olviden -yo siempre lo repito hasta la insistencia-, el profesor mira su situación desde el aula y es en función de la experiencia que uno tiene de tener paz o no paz, tranquilidad o no, buenos o malos resultados en las aulas, que existe un conocimiento y una especie de autoestima profesional que los inmigrantes vienen a perturbar de alguna manera importante.

Les he contado esto de una forma rara, porque estoy convencido que si ustedes se focalizan en los problemas que plantean los inmigrantes ustedes han hecho de ese grupo social, de ese grupo de alumnos una solución intelectual a los problemas estructurales que están viviendo diferentes.

El problema de la escuela española es que están cambiando (como en otros países) de un sistema de gobierno administrativo a otro y que eso es lo que les desestabiliza profundamente: crea divisiones dentro de los cuerpos docentes, primas salariales que pueden terminar siendo muy importantes, sobretodo en fases de moderación salarial, que eso va a crear nuevas diferenciaciones intestinas y que eso puede darle más poder a los centros educativos, a los directores (algo que no todos desean o quieren). Esa mutación organizativa tiene consecuencias sobre los inmigrantes, no tiene nada que ver en ellos.

España como tantas otras democracias occidentales europeas ha escogido un modo de selección escolar que ha dramatizado radicalmente el peso de la prueba escolar en la trayectoria de cada uno de nosotros. Los inmigrantes llegan en ese proceso y, por lo tanto, tienen que insertarse una carrera escolar que cada vez es más importante. Aquí tampoco son ellos los causantes de esos disturbios.

En tercer lugar, la socialización ha cambiado en las nuevas generaciones porque la familia y la escuela como instituciones se han transformado, así que no tienen nada que ver los inmigrantes. Y si desaparecieran habría las mismas dificultades porque necesariamente los roles de autoridad han cambiado entre generaciones.

Y, por último, por supuesto el orden escolar que nunca fue una fábula pacífica se ha transformado profundamente y es cada vez más duro para un docente lograr ejercer la autoridad dentro de las aulas. Este fenómeno es una vez más agudizado por los inmigrantes, no son el corazón de esos problemas.

Si he contado esto porque creo que hay que evitar un error mayor que es pensar que es el número de inmigrantes, incluso la rapidez de sus llegadas -que este es un fenómeno muy importante y relativamente específico de España en el contexto de la Unión

Europea- que son las causantes de las dificultades. No es tampoco la diversidad o la alteridad cultural de los inmigrantes los verdaderos problemas, muchos de ellos participan de una cultura juvenil más o menos internacional, el problema fundamental es que la sociedad española está trabajando sobre ella misma de una manera como trabajó hace unas décadas y en esta información de la sociedad española: las posiciones sociales, instituciones, reglas de la autoridad... Los inmigrantes simplemente son un catalizador de esos problemas. Lo esencial es comprender qué ha cambiado en la sociedad española porque es ahí donde se encuentra el corazón de lo esencial de los cambios que están viviendo.

Los inmigrantes amplifican, hacen visible los problemas, son una solución cognitiva, le dan nombre, pero no permite tratar los verdaderos problemas.

Para regresar al asunto de hace un rato, entre las soluciones de Juan y la vida con los problemas de María siempre es mejor ver los problemas con María, es decir, tratar de comprender mejor las situaciones para hacer diagnósticos diferentes. Las soluciones cada uno las encuentra y cada uno de ustedes las ha encontrado en sus aulas, cada uno de ustedes son muy hábiles para encontrarlos en sus centros y en sus aulas, pero lo que tiene que cambiar colectivamente es la representación de las dificultades a las cuales hoy en día se enfrenta el sistema educativo. Muchas gracias.

- Intervención de Jaume:

Lo que no hay duda es de que el fenómeno migratorio en la educación y en general en España era un fenómeno desconocido.; hasta prácticamente el año 86 - 90 la inmigración no existía. Incluso cuando España se incorpora a la Comunidad Europea uno de los aspectos que quedan desregulados son los temas migratorios porque no se le ocurría a nadie que pudiera ser una preocupación; de hecho, no había Ley de Extranjería ni cosas similares, existía una escasa regulación de fronteras, ¿para qué? Si era al revés, en España eran personas que se iban al extranjero, hasta el 90 el tema migratorio no aparece.

Empiezan a desarrollarse con rapidez los temas de la migración a partir de los años 90 y con especial incidencia los últimos 15 años. No hay duda que pasar de una población española con experiencia de emigración -hacia el exterior- a una situación como la actual que hemos pasado al 16% de acogida de emigrantes ha significado un cambio profundo.

De acuerdo con los análisis que se hacen sobre el tema de la escuela, pero que no hay duda que el impacto social es más que educativo. El impacto social de la migración es fuerte, quizás porque no ha habido tiempo para asimilarlo con tranquilidad. Y ahí estamos. Todas las políticas que se hacen a nivel del estado hablan siempre de la acogida de inmigrantes, acogida eso en plan progresista, habría que pasar de la acogida a algo más. Acoger vale, pero eso significa que la percepción que existe es muy incipiente. Estamos aun acogiendo, bueno, ¿cuándo serán "normales"? Porque acoger vale, pero...

El fenómeno migratorio en otros países, quizás por el tiempo, haya tenido un asentamiento importante, lo que no significa la ausencia de problemas.

Las revueltas sociales de hace cinco años en París en la "banlieus" demuestra de que el tema es grave y que, por lo tanto, migratorio o no, hay algo que no funciona. La pregunta es la de siempre: ¿realmente por el tema de la rapidez de la inmigración es lógico que nos encontremos ahora con un problema de percepción global?, ¿Esto pasará?, ¿Realmente se disolverá un poco la tensión?, O por lo contrario, como está pasando con los programas políticos, ¿se va a agudizar una cierta xenofobia, un cierto racismo y se va a culpabilizar mucho más al inmigrante, sobretudo en contextos de crisis como el actual?

- Contestación de Danilo:

Clara y difícil. La rapidez de la inversión de España como un país de emigración a un país de inmigración y la importación enorme del saldo migratorio del 95 al 2008, porque después bajó sensiblemente, tal vez coyunturalmente por la crisis, el saldo migratorio en este país hace que en España los problemas de acogida, inserción, integración, asimilación, etc., etc. de los colectivos inmigrantes se plantea en términos distintos a lo que han sido otras experiencias nacionales.

Eso es un primer punto muy importante. Segundo punto que es obvio: esa presencia se produce, esa llegada se produce dentro de un país que tenía una historia política particular tanto en la evolución del estado del bienestar español con su modelo familiarista, muy particular, pero también por supuesto en la propia concepción de la nación española. Es decir, es difícil el caso español. No comprender de qué manera los inmigrantes en las diferentes zonas de este país agudiza los problemas identitarios.

Y que si en España se le da tanta importancia el problema de la llegada de los inmigrante es más allá de las imágenes que todos tenemos en mente -los cadáveres en las costas, los barcos y qué sé yo- porque el estado español refirma su soberanía política a través

del control de las fronteras. Y el control de las fronteras se convierte en una manera de reafirmar una política de soberanía muy particular. En el caso francés, la soberanía del estado francés se impone más bien por la voluntad de imponer una reordenación jacobina, homogénea y laica del estado nacional. Y el caso holandés pasa más bien por mantener el sistema de tolerancia de los pilares. Y en Inglaterra pasa por mantener abierto el sistema de ciudadanía británica.

Quiero decir que los debates que suscitan la inmigración se explican a partir de contextos políticos nacionales que vienen más o menos a ser actualizados por la inmigración.

Ahora la pregunta es: ¿es que va a pasar el sentimiento de pánico de la sociedad española frente a la inmigración? Aquí la respuesta puede ser optimista desde el punto de vista histórico. Todas las sociedades, todas, cuando han sufrido olas migratorias importantes han sido zarandeadas por sentimientos de pánico más o menos fuertes. La manera en como la sociedad francesa reaccionó entre las dos guerras, a la presencia de italianos es increíble. El pánico de los Estados Unidos frente a los alemanes o japoneses entre tantos otros grupos sociales ha sido muy fuerte.

Así que culturalmente hablando, no se puede decir que en España necesariamente la evolución tendrá que ser en esa dirección. En el caso español los grupos inmigrantes han sido rápidamente diversificados a pesar de que existen colectivos de inmigrantes más importantes en ciertas zonas que otras, con los cuales España tiene un vacío histórico, eso en su propia significación, en su capacidad de integrarlos y asimilarlos. Y por supuesto que España ha conocido en los últimos 40 años una historia muy particular, asociada a una democratización, asociada a una tolerancia creciente, a cambios culturales sorprendentes en este país. Y en el caso español -tú no lo dijiste, pero se sobreentendía en tu pregunta- es un país donde la secularización religiosa ha sido tan rápida dentro del catolicismo que la llegada de poblaciones que son activamente practicantes del islam puede sino revivir temores particulares. Todo esto hace que el contexto español sea especialmente particular.

¿Es que va a haber xenofobia? Sí, va a haber xenofobia. Uno de los grandes méritos por el momento del sistema político español, si uno lo mira desde otros países europeos, es que a pesar que la derecha española no es de lo más elegante del planeta -no me malinterpreten-, han logrado controlar la politización, la más fascistoide en el tema de la inmigración. Esa derecha española tan radical no ha dejado espacio para que una derecha extrema pueda repolitizar este tema. Y eso es una gran ventaja. Porque el clima

político español, en los debates, es más sano que el que existe en Italia, en Francia y decididamente que en los Países Bajos.

Cuando un sistema político no politiza la xenofobia los problemas son sociales y el tratamiento se hace con menos pasiones colectivas. Lo peor que le puede pasar a un país es que se politice el tema de la inmigración, que es lo que le pasa a Italia, a Holanda, a Bélgica a su manera, y sobre todo a Francia, en donde rápidamente el debate nacional se desprende de problemas locales cotidianos. Y ese doble nivel hace que se discuta colectivamente de cosas que no corresponden a problemas locales.

Yo sé que les puede parecer extraño que haga un homenaje a la derecha, pero seamos honestos, el que no se haya politizado (en el sentido más aberrante del término) éste tema es un gran recurso de trabajo en los años que vienen en la educación.

La xenofobia es más social que política en España y es una buena novedad, una buena noticia para ustedes porque cuando se vuelve política la xenofobia es mucho más difícil la respuesta social.

- Segunda intervención del público:

Bueno, una cuestión relacionada con la sesión de ayer. Una afirmación que hiciste y que yo comparto: que la escuela no tiene soluciones para las desigualdades sociales que puedan llevar los muchachos que lleguen ahí. Entonces mi pregunta sería: ¿Cuáles crees tú que podrían ser las prácticas educativas para que podamos contrarrestar o por lo menos no ahondar más en esas dificultades y o en esas desigualdades?

- Contestación de Danilo:

Una vez más la respuesta puede ser legible dentro de políticas públicas, educativas y no educativas, planes sociales diversos, también mejoras activas. El estado puede garantizar los centros educativos más eficaces, más justos hacia los públicos colectivos inmigrantes o los autóctonos de origen popular. Se pueden hacer, hay ejemplos exitosos. Se requiere mucha decisión política porque ese mucho de ir al encuentro de las aspiraciones de lo esencial del electorado de capas medias de izquierda, en el fondo quiere que la herramienta escolar sea esencialmente mantenida a su propio servicio social.

Hay cambios institucionales que se pueden hacer: tratar de evitar colocar a los inmigrantes en grupos específicas, tratar de evitar políticas de grupos de nivel, tratar de evitar la guetización de centros educativos, tratar tantas otras cosas....

Y después está -el tono personal de tu pregunta me gustó mucho- lo que uno puede hacer como docente. Yo nunca he enseñado en la escuela secundaria, pero sí en la universidad durante muchos años; ahora me cambié de trabajo hace unos meses, pero durante muchos años enseñé por voluntad mía en universidades extremadamente populares y pobres donde yo tenía muchas veces tres cuartas partes de mis alumnos de origen popular, muchos inmigrantes y que ninguno de ellos iban a poder ejercer la sociología, pero venían a buscar un certificado universitario para insertarse mejor en el mercado de trabajo porque el diploma sigue protegiendo el paro hoy en día. Y ante esas clases, con 70, 80, 90 y 120 alumnos tú tienes pocas capacidades de ayudar individualmente a las personas, entonces yo hago lo que muchos docentes secundarios hacen, una especie de versión primitiva, muy primitiva, de la pedagogía diferenciada para tratar justamente de evitar la exclusión de los más débiles. Yo en una sala, (que ustedes no tengan que hacer eso por favor), pero en una sala siempre detecto cual es el que no está entendiendo nada, el tonto de servicio. Y la actitud natural de todo profesor es dar la clase al tipo más inteligente, que mira, entiende y dice sí con los ojos. Lo acompaña. Yo lucho visceralmente contra mí mismo para darle clases al tonto o la tonta, al que no entiende anda. Y le pego, le pego, le pego todo el tiempo, que no se duerma, que entienda... Trato que el que comprendió demasiado rápido no se aburra, pero trato realmente con el último de la clase que no logra comprender.

Las políticas inclusivas empiezan en una pedagogía diferenciada tan primitiva como esa, pasa por políticas de centros y termina en políticas públicas. El problema es la voluntad porque cuando estoy más cansado o demasiado insomnio de varias noches seguidas, mi tendencia es como todo docente mirar al tipo que está entendiendo todo. Quiero decirles que la lucha inclusiva es un trabajo de todos los días con nosotros mismos porque lo más fácil es bajar la guardia.

Hay muchas cosas que hacer a muchos niveles y lo peor es aceptar la fatalidad de un sistema que no puede hacer nada. Ahora, seamos claros, si tu pregunta es que eso va a cambiar radicalmente las desigualdades sociales de los colectivos inmigrantes, la respuesta es no. Es decir, eso requiere hacer cosas en otro nivel. Pero se puede por lo menos tratar de eliminar que la escuela añada desigualdades suplementarias a aquellas que ya son producidas por la desigualdad socioeconómica. Eso sí que la escuela puede lograrlo. Yo no tengo la capacidad de hacer que mis alumnos en la universidad se

conviertan mañana en investigadores en ciencias sociales porque la carrera está totalmente falseada para ellos, pero yo puedo por lo menos hacer que aquellos que vienen a la universidad tengan una calidad educativa en su propia formación personal. Son dos cosas distintas.

- Tercera intervención:

Yo quería preguntar... Tengo la percepción que en este tema general sobre los chavales y chavalas inmigrantes introducir el tema de género también nos daría otra visión de las cosas. Des de mi percepción y desde mi experiencia creo que muchas adolescentes inmigrantes ven el sistema educativo tanto formal como informal como una oportunidad de avanzar en los roles tradicionales dentro del entorno familiar. Ahí a veces lo que se encuentran es la propia limitación de su entorno cercano para que vayan avanzando, pero aun y así creo que aun viendo todos los problemas clasistas que pueda tener el sistema lo viven como una oportunidad.

Como veo que el tema de género no se ha introducido hasta ahora y porque también puede ser un apoyo dentro del aula, el cómo trabajar con ellas puede ser interesante como estrategia.

- Cuarta intervención:

Soy José Antonio de Madrid, vengo del país Valencià y trabajo en Extremadura.. Un enseñante que es de clase media que en términos generales, pero que está sufriendo este proceso de reestructuración social económico no está en una posición psíquica, profesional, etc. muy adecuada como para afrontar probablemente su trabajo.

Un enseñante que vive en la escuela con un creciente proceso de burocratización al cual echa a la culpa en muchas ocasiones a la falta de autoridad, es decir, para poner un parte de conducta tengo que llenar tantos papeles. La burocratización como parte de la, de cierta interpretación de la falta de autoridad. Un enseñante que no vive feliz la escuela porque no hace lo que quiere sino lo que le mandan, un enseñante que percibe que al final y al cabo van a haber factores externos los que resuelvan los problemas, especialmente al tema de los inmigrantes, sea el estado, las leyes, la Unión Europea, quien sea... y un enseñante que además tiene que cumplir un rol que por lo menos hasta ahora tradicional de la escuela y es que la escuela tenía que formar ciudadanos no en el concepto de ciudadanía crítica, es decir, identitariamente ciudadanos. Un enseñante en

este contexto que se va desmovilizando paulatinamente en todos los espacios de reorganización social que tiene, que ha ido construyendo en los últimos años, véase las fuerzas sindicales que teóricamente protegen a los trabajadores o incluso los movimientos de renovación pedagógica...

El enseñante que no ha hecho un debate cultural, un debate identitario, creo que reflexionar sobre ello sería importante.

- Contestación de Danilo:

Trato de responder rápido de alguna manera por poco tiempo, pero tratando de responder realmente las preguntas. Lo de género la culpa de que no lo haya entendido antes en el fondo la tiene Jaume por el poco tiempo, no, lo digo honestamente. Es obvio que es muy importante. Y la pregunta que has hecho hay dos cosas que son distintas y que son muy interesantes: en primer lugar, es obvio que los chicos y las chicas no plantean ni los mismo desafíos ni las mismas dificultades en las escuela y una vez que uno ha dicho eso hay que tener mucho cuidado con los estereotipos solapados que hay detrás. La crisis educativa de la escuela se visualiza para mí con mucha claridad en que los docentes piensan que están salvando a las chicas inmigrantes del oscurantismo colectivo de sus familias y que los chicos ya son inevitablemente una causa perdida. No era el sentido de tu pregunta pero la utilizo para hacerlo notar con mucha fuerza. Entonces, es muy fácil para un docente dar su rol educativo emancipador hacia las chicas y muy difícil dar ese mismo rol con los chicos. La pasión del debate del "hiyab", la pasión sobretudo con el cuerpo de las mujeres quitando otras variantes que existen se explican por esto, porque los docentes recuperan un sentimiento civilizatorio con respecto a un colectivo inmigrante y detrás de eso que es absolutamente cierto voy a darte la razón que existe como conflicto dentro de esa colectividad.

Las mujeres quieren emanciparse de alguna manera ingresando a esos valores de la modernidad más igualitarios, pero existen estereotipos culturales extremadamente peligrosos. No, no es cierto, el chico magrebí no es el malo de la película, no, no es cierto, Fátima en la escuela no tiene mejores resultados que Mohamed. Cuando se corrigen socialmente sus resultados escolares Mohamed es mejor alumno que Fátima, pero Fátima es más dócil en la clase y Fátima me da a mí como profesor ese sentimiento que la hago emanciparla e ingresarla en la modernidad.

Segunda parte de tu pregunta que es muy justa, por eso no te hago falsos procesos, es que es obvio que las mujeres y en el proceso colectivo de inmigración siempre se han emancipado y que los colectivos inmigrantes siempre han querido controlar a sus mujeres. Esto no es Marx, pero sí Levi Strauss, es decir, los colectivos siempre han controlado la circulación de sus mujeres. Los italianos, los irlandeses, los polacos, los griegos, los chinos, ¡qué horror los magrebíes siguen con la lista! y los españoles por supuesto, gracias por la cortesía nacional, no lo iba a decir, siempre fue igual, siempre fue igual. Y las mujeres en todos los colectivos inmigrantes rompieron esas cadenas gracias a eso que se llama Broadway, es decir, las historias de amor y las historias de amor hacen que necesariamente los colectivos inmigrantes pierdan control sobre ese tipo de segundas generaciones de mujeres. Y lo que ha cambiado en los últimos tiempos, y eso sí va al proceso migratorio, es que en los últimos 20 años uno de los grandes cambios de las cadenas migratorias es que cada vez hay más mujeres que migran solas, es decir, que el proyecto migratorio femenino se ha atomizado del proyecto migratorio familiar y eso hace necesariamente que desde el acto mismo de la inmigración hay una experiencia que las mujeres asumen un rol de emancipación. Entonces, sí, por supuesto, lo del género transforma la manera en como la presencia de inmigrantes en las escuelas, cuidado sin darse cuenta involuntariamente el estereotipo del chico magrebí o del malo en la película. Pero tienes totalmente a razón, es más que importante tu pregunta.

Sobre las reflexiones sobre los profesores, los que mandan, tienes razón, comparto casi todas tus reflexiones. Creo que lo que ustedes hacen, yo creo en la opinión pública, en la necesidad y en la posibilidad de hacer debates deliberativos, a nivel educativo y de debate social, que las necesidades no cesan de aumentar a pesar de las decepciones de todos nosotros y son común este tipo, con lo que eso implica el debate colectivo, que esas cosas se van transformando y el nivel de debate en la opinión pública española.

Vengo hace mucho tiempo a España gracias a Jaume y a otros invitados regularmente. El nivel público de discusión en este país no ha dejado de incrementarse y de mejorarse. Les puede parecer insuficiente a ustedes, piensen en la naturaleza de los debates en España hace 10 años. Colectivamente hay un aprendizaje colectivo, que es el fruto del trabajo de publicación, de diarios hasta informes pasando por libros, debates en la televisión, radios, debates de este tipo. No se desesperen de la práctica democrática. Las cosas no van nunca al ritmo de que uno quisiera, pero las cosas mejoran, el nivel público de discusión sigue aumentándose. Y te voy a decir una sola cosa que dijiste y que me interesó mucho: sobre esta cuestión de la inmigración de los debates. Yo creo que en el fondo (no sé si

entendí bien tu reflexión) lo que ha cambiado es que estamos confrontados a sociedades donde hay muchos autóctonos que no están más integrados y hay inmigrantes que están integrados. Quiero decirte que eso de que la construcción identitaria y de ciudadanía es más complicada hoy en día... Si alguien te pregunta qué quiere decir ser catalán o ser español, la dualidad que ustedes tienen. Si alguien diría ¿qué es ser francés?, ¿Qué es ser holandés hoy en día? las respuestas van a ser menos simples porque los modelos de asimilación cultural se han de una manera desgastado y no sabemos más realmente lo que eso quiere llegar a decir. ¿Es que ser francés hoy en día -lo digo de una manera algunas veces chocante- es conocer la música Michael Jackson? Es que alguien puede ser francés y escuchar la música de Michael Jackson. En Francia hubo un debate absurdo este año sobre la política de la identidad nacional, un gran descubrimiento del actual gobierno, qué sé yo. Fue uno de los más grandes momentos de satisfacción profesional para mí porque en ronda de colegas yo hice la apuesta que ese debate no podía conducir a nada y que era un error político, y los primeros resultados de la encuesta mostraron lo contrario, una aceptación de los franceses y que era una buena mirada. Y pasó lo que tenía que pasar: cuando tú lanzas un debate sobre la identidad nacional es un camino que no lleva a ningún lado porque aparece una increíble cacofonía, y dejo de lado los problemas de xenofobia.

Nadie más puede hoy en día dar una definición desde el Estado de lo que es una identidad colectiva, y eso te complica el proceso al cual quieres llegar. En los años 40 la trayectoria del inmigrante era de esta naturaleza: llegaban por el trabajo, se ingresaban lentamente a la vida sindical (mucha xenofobia, pero los sindicatos comprendían que si estaban en la fábrica era mejor que estén con unos que contra otros), terminaban asimilando la cultura nacional, un poco la lengua, la cocina y terminaban muy tarde transformando su personalidad. Ese era el proceso largo de una vida de inmigrantes. Hoy en día los chavales, o incluso cuando llegan las personas mayores, ya están integrados a una cultura global más o menos mundializada, llegan por lo tanto con una personalidad "muy moderna", incluso el proyecto de migración femenino es autónomo, se encuentran con que políticamente se les cierran las puertas y que sufren un paro -cuando hay fases económicamente difíciles- mayor que los autóctonos. Los procesos de integración de los inmigrantes se han transformado como se han transformado las lógicas de integración de los autóctonos y, por lo tanto, hoy en día responder qué es ser alguien integrado en el contexto europeo es una pregunta mucho más difícil que hace 40 años. Nos quedamos sin modelos. Y el hecho que no tengamos modelos hace que los debates sean de alguna manera huecos porque existe una pluralidad de modelos posibles de ser integrados. Pero

comparto lo esencial de tu reflexión y de la necesidad de alimentar el nivel de debate público para que se mejoren las capacidades de diagnosticar los problemas.

- Intervención no recogida

La otra pregunta la voy a responder más rápido. Cuando pensaba en las escuelas de élite no pensaba en las escuelas de gueto de ricos, no pensaba tampoco en esas horribles escuelas en las cuales se formatea el espíritu de nuestros dirigentes económicos. Pensaba en ciertas escuelas de élite educativas que existen aun en estados Unidos, en Suiza, en Francia conozco algunas, en donde realmente existe aún (o en universidades americanas, públicas o privadas), en donde existe una verdadera formación global en la persona. Ciertamente, sin contacto con poblaciones marginales, pero una verdadera voluntad de experiencia general en donde les imponen en sus cursos de estudio no solamente Erasmus sino un descubrimiento a la alteridad y donde en realidad lo importante es una educación que a través de ciertos ejercicios escolares, sin que pierdan su razón de ser, apunten a la construcción de un espíritu y una mente bien formada. Crean que eso existe todavía. Claro que la escuela pública lo hace todavía, por suerte, pero lo hace cada vez más por voluntades individuales y cada vez menos a través de una política institucional. Yo sigo creyendo que la mejor reforma educativa es aquella que coloque la educación en el corazón de las tareas de lo que la escuela tiene que hacer. Y que la lógica, la instrucción que se está imponiendo con los indicadores internacionales va exactamente en el sentido contrario.

- Intervención no recogida

Y sobre la cuestión de la autoridad y qué sé yo no puedo sino compartir tu reflexión y tus ideas. Es un problema general en nuestras sociedades. Os voy a contar una anécdota que leí hace unos meses, leyendo una buena, bastante exhaustiva biografía de Mussolini.

Mussolini antes de ser periodista y después de esta brillante trayectoria política que tuvo fue maestro en la escuela privada. El historiador encontró el libro de una de las inspecciones que tuvo Mussolini, ¿Ustedes saben qué notó el inspector que lo evaluó?, ¿Cuál era la gran característica de Mussolini en las aulas de clase, en la Italia de los años 10, 20? La falta de autoridad. Es más fácil ser un dictador demagogo que ejercer autoridad en una aula de clase, es decir, que la autoridad es un problema general y no de hoy en día.

Y a Ricardo, mira, te hago una trampa y te respondo. No sé quién tiene buenas políticas de referencia hoy en día, pero te expongo el caso alemán porque creo eres injusto en tu lectura. Lo de Merkel es atroz como explicación en la ingeniería política, pero una vez más hay que verlo en el contexto alemán. El modelo alemán era que los trabajadores eran trabajadores-huéspedes, llegaban, trabajaban, no se insertaban, llegan sin familia o no y después se iban: "trabajadores golondrinas". Y el modelo alemán fue un modelo de una alta integración económica, buenos salarios, lugares muy correctos de viviendas, en cierto gueto cultural y ninguna asimilación cultural. Y eso fue el modelo alemán. Cuando Merkel dice a su opinión pública que se van a quedar entre nosotros está reconociendo públicamente que el modelo alemán dejó de existir y que tienen que asumir que esos inmigrantes se van a quedar, es decir, está llamando, con una torpeza política habitual en esa señora, a la necesidad de un debate nacional diferente. Nos hemos quedado sin modelo de integración. Y que las reformas de finales de los años 90, que cambiaron los hechos de nacionalidad, dando la oportunidad a esos jóvenes de origen turco de tener que elegir, entre los 18 y 23 años, una u otra nacionalidad es un paso importante e insuficiente. Y que Alemania tendrá de una u otra manera que facilitar tal vez la doble nacionalidad para facilitar el proceso de incorporación en la nación alemana a esas juventudes.

Y una vez más, la buena referencia ¿dónde está? Y en eso, mirando, se encuentra en el fútbol. El momento más exitoso de integración social se dio en el equipo francés del año 98 y se dio en el equipo alemán en este año. Los dos eran iguales, eran equipos mestizos donde el fútbol, es decir, ese sector, el más internacionalizado de la mano de obra mundial, con todas esas cosas horribles que el dinero supone detrás, donde personas que ganan 600 euros al mes miran a personas que ganan millones de euros cuando sudan... en ese sector existen increíbles mecanismos de incorporación efectiva y el fútbol, el equipo de fútbol es una vía de movilidad social ascendente. Y lo que el equipo de fútbol hizo como imaginario no mestizo, pero de integración de minorías en el caso francés del 98 como hizo el equipo alemán del 2010. La diferencia es que Francia ganó y Alemania no.

- Quinta intervención:

En relación al punto primero de tu conferencia de hoy es la gestión administrativa, y en relación también a las políticas urbanísticas que creo que son dos cosas que también en cierto modo están en relación y que pueden de alguna manera agudizar también el problema que estamos tratando. Yo soy de Vic, que es una ciudad de Cataluña que tiene

el deshonor de tener un grupo político que utiliza la xenofobia con estos fines que antes tú citabas, del cual no nos sentimos para nada orgullosos, pero tenemos esta realidad... Tenemos una situación urbanística que hace que la gente que llega de nuevo se concentre en ciertos barrios y después también cuando nacen los hijos de los llegados pues se van a la escuela más cercana que tienen y esto genera la situación de que niños que son tan catalanes como los míos están en escuelas llenas de padres con tantas raíces culturales diferentes. Esto sumado al derecho de las familias a escoger el centro educativo, des de mi punto de vista, agudiza este fenómeno. Y me gustaría que hablaras de esto un poco.

- Sexta intervención:

Bueno, yo creo que has lanzado muchas ideas, todas muy interesantes, pero yo te quería hacer una pregunta bastante directa, destacando tres cosas que has desarrollado ya anteriormente. Ayer hablábamos de todo el tema de cómo el mercado está por encima de muchas de las políticas que se están desarrollando en todos los países y que esto nos calaba en todas las dinámicas sociales. Por otro lado, tenemos un binomio constante en educación en el cual discutimos y debatimos todos los días: el tema de que nos centramos más en una educación de carácter más comunitario con una instrucción de carácter más academicista. Y también hemos tratado el tema de la autoridad y el rol del profesor. Yo te lanzaría la siguiente pregunta: ¿Qué tipo de formación permanente nos tendríamos que plantear como docentes para responder a esta realidad que nos has dibujado estos dos días?

- Contestación de Danilo:

Empiezo con la primera pregunta que es difícil, pero menos complicada que la segunda, que es imposible, o sea, la respuesta de la primera es improbable y la respuesta de la segunda es imposible. Tienes profundamente razón, los problemas urbanos destiñen sobre la escuela, eso es profundamente cierto. Y cuando uno trabaja en una escuela de un barrio popular y trata de dinamizar, el tejido urbano rápidamente aparece, no solamente en fricciones entre docentes y trabajadores sociales que tienen maneras de legitimar su saber, sino que aparece la dificultad de saber si es que hay que apoyarse en la escuela para dinamizar el barrio o hay que apoyarse en el barrio para dinamizar la escuela. Un problema que todos ustedes conocen seguramente mejor que lo que yo les pueda decir porque es una verdadera dificultad profesional y al mismo tiempo de lugares estratégicos.

Y segundo punto una reflexión que tú mismo has dicho que es bien importante: los padres, todos los padres, incluso los de origen popular, incluso los padres de inmigrantes que apenas tienen procesos de inserción económica activos tratan de evadir ciertas escuelas que son representadas como escuelas gueto. Ojo con la lectura que se hace de esto. Los padres no buscan escapar a la diversidad cultural, quieren escapar a la exclusión social. La mejor prueba es que muchos padres de familia sacan a sus hijos de colegios en los cuales hay un gran número de chicos de origen popular inmigrantes o autóctonos para colocarlos si pueden en centros educativos del centro de las ciudades donde hay chicos de origen social más elevado, pero a veces con la misma diversidad cultural. Ojo que el problema es menos la cultura y es más lo social. Que las dos cosas vayan muchas veces juntas, por supuesto, pero en algunas ciudades francesas por ejemplo, o inglesas, donde hay procesos importantes de movilidad social ascendente de grupos inmigrantes uno percibe que en realidad lo que los autóctonos populares o los inmigrantes en ascensión social quieren evitar es la guetización, es decir, comprometer las trayectorias posibles de sus hijos. Y eso hay que tenerlo en cuenta porque la manera en cómo se trata de combatir ese tipo de tendencias es diferente si se focaliza en uno u en otro de los aspectos. Pero tienes profundamente razón - de ahí regresamos a la pregunta de hace un rato- : sin políticas sociales justas fuera del ámbito escolar, es decir, urbanas y de vivienda - por supuesto- la escuela no puede sino concentrar problemas. Y las políticas de base que se han hecho en Estados Unidos en lugares para diversificar la circulación de los alumnos sin políticas activas de diversificación sobre el territorio, sobre las poblaciones más frágiles, no pueden dar sino resultados marginales. Y allí sí, los límites de una política son centrales en la escuela.

La pregunta qué formación permanente... como te puedo responder a eso. La manera, la más sincera es contándote una anécdota personal: cuando yo era más joven, cuando yo era joven simplemente y me hacían ese tipo de preguntas yo tenía buenas voluntades, entonces había leído cosas, por ejemplo yo me acuerdo de esto porque me traumatizó, una de las cosas que le decía a un joven en las clases docentes de formación profesional de gestión de aulas, disciplinas, qué se yo... era que cada docente tenía que encontrar su autoestilo de autoridad, pero después también había consejos que se les podía dar. Uno de los consejos que se les podía transmitir era que un buen docente, los manuales de formación de docentes en Estados Unidos recomiendan cuando se le hace una pregunta que espere tres segundos, menos supone una reactividad muy rápida del alumno, más de tres segundos lo humilla. Yo supe meses después que esa frase que yo había dado significaba una tensión del docente, los jóvenes docentes que se formaban tomaban una

especie de cronómetro y hacían la pregunta con tres segundos. Te quiero decir que en la formación permanente al docente se trata menos de dar recetas y más bien, una vez más, aprender a diagnosticar problemas. Cuando lo de la autoridad se plantea tú entiendes que es un problema tuyo porque la institución está trabajando de otra manera, tú te pones en un camino en el cual te desculpabilizas, comprendes mejor tus dificultades y entiendes que tienes que encontrar de alguna manera tu estilo de autoridad. Y que nadie te lo puede recetar, pero que tú lo puedes llegar a encontrar, algunos con el humor, otros haciendo engranajes de luchas verbales con los alumnos, otros juegan a una autoridad más distante, otros jugando con el compañerismo... No hay reglas para transmitirles, pero lo que sí es importante que se comprenda de alguna manera, de una manera más colectiva el origen de las dificultades. Lo peor de todo es dejar a los individuos con el sentimiento que son responsables de todo lo que les acaece profesionalmente porque el sentimiento de responsabilidad conduce a una frustración profesional muy grande, a verdaderos mecanismos de sufrimiento personal. Y eso es lo peor que les puede pasar a los docentes, sentirse aislados.

¿Y la formación permanente cuál es la buena? La que hacen ustedes en este lugar, es decir, discutir, a ver experiencias, hacer redes y comprender que los problemas que uno tiene en el aula no dependen todos, no se producen todos en el aula de clase, pero que yo siempre tengo la responsabilidad personal con lo que pasa en mi aula de clase, yo no me responsabilizo en aquella que me excede... pero yo jamás renuncio al margen de acción que es el mío. Al final encuentras que Juan se quedó solo con sus soluciones y María con sus problemas. Los ojos de María son mejores. Muchas gracias.